

[Otra edición en: *Noticiario Arqueológico Hispánico* 7, 1979, 213-246. Versión digital por cortesía de los herederos del autor, como parte de su *Obra Completa* y con cita de la paginación original].

© Herederos de Martín Almagro Basch

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

## Necrópolis romana de las parcelas números 45 y 46 de Segobriga (Saelices, Cuenca)

Martín Almagro Basch

[-213→]

### ÍNDICE

Páginas

I. SITUACIÓN DE ESTA NECRÓPOLIS Y CIRCUNSTANCIAS DE SU DESCUBRIMIENTO...	215
II. DESCRIPCIÓN DE LAS SEPULTURAS Y SU AJUAR .....	219
III. ESTUDIO DE LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS .....	238
IV. CONCLUSIONES .....	242

[-215→]

### I. SITUACIÓN DE ESTA NECRÓPOLIS Y CIRCUNSTANCIAS DE SU DESCUBRIMIENTO

La necrópolis romana de incineración de la antigua Segobriga (fig. 1), que denominaremos Necrópolis de las Parcelas 45 y 46 se encuentra situada a la altura del km. 4 de la carretera comarcal de Saelices a Quintanar de la Orden (fig. 2). En dirección de Saelices a Segobriga se extiende el área explorada al lado mismo de la carretera por la parte izquierda de la misma, poco antes de llegar a la desviación que desde la citada carretera conduce al Museo y ruinas de Segobriga.

El área hasta ahora excavada de esta necrópolis romana es de forma rectangular, con una extensión de 90 x 40 m., y queda orientada de forma que el lado mayor de este paralelogramo es el paralelo a la carretera. Las parcelas en donde se han realizado las excavaciones son la número 45 y la número 46 del plano general realizado por los Servicios de la Concentración Parcelaria. La primera parcela pertenece a don Fermín Montalvo y la segunda al Ayuntamiento de Saelices.

Limita la zona excavada por su lado Noroeste con la citada carretera de Saelices a Quintanar de la Orden. Por el Suroeste con la parcela número 44, propiedad de las excavaciones de Segobriga; al Este con la parcela número 47, propiedad del Ayuntamiento de Saelices, y al Norte con la parcela número 48, propiedad de Juan Sánchez, vecino del citado pueblo (fig. 3).

El descubrimiento de esta necrópolis romana de incineración fue realizado de manera casual en octubre de 1974. En este campo de cultivo de cereales, al realizar en la otoñada los normales trabajos agrícolas con una reja algo más profunda que la usada en otros años, se pusieron de manifiesto unas manchas de tierra negruzca y entre éstas áreas de tierra oscura aparecieron removidos por el arado dos cubos de piedra a modo de sillares, los cuales se vio que en su interior protegían sendas urnas de vidrio.

Avisado el guarda de las ruinas Gerardo Heras procedió a la limpieza de algunos de los puntos donde se habían localizado las manchas negras. Por este procedimiento se lo-

calizaron las tres primeras sepulturas de incineración de lo que ha resultado ser una necrópolis de incineración romana (fig. 3, sepulturas 1, 2 y 9).

Las tres sepulturas halladas en esta limpieza presentaban la siguiente estructura: dos de ellas, las tumbas números 1 y 2, estaban excavadas en el suelo y son de hecho simples fosas de planta ligeramente rectangular y de profundidad aproximada de un metro. Al fondo de las mismas aparecieron sendos sillares con sus tapaderas de piedra y en su interior los restos de huesos calcinados en el interior de una urna de vidrio. Tales fosas se hallaban llenas de una masa de tierra negra y restos de carbones de las maderas quemadas para las incineraciones rituales. Por el contrario, la tumba número 9 no tenía forma definida alguna, consistiendo en un simple [-215→216-] manchón de tierra oscura de unos 40 cm. de profundidad. Entre la masa de tierra que llenaba las fosas se realizaron diversos hallazgos: vasijas de cerámica común, preferentemente platos y cuencos, recipientes de vidrio fragmentados y sobre todo ungüentarios de vidrio, algunos de ellos completos y otros retorcidos y quemados al haber sido alcanzados por el fuego. También se recogieron algunas piezas de metal, muy fragmentadas para poder identificar concretamente su uso. De todo ello damos más adelante la debida descripción.

Al realizar estos hallazgos procedimos a hacer una detenida inspección sobre el terreno y examinados los materiales rescatados, vimos la importancia que ofrecía el poder explorar metódicamente por primera vez los restos de una necrópolis romana segobricense. En consecuencia tomamos con interés y urgencia las medidas necesarias para la salvaguardia del yacimiento y tras llegar a un acuerdo con el labrador que cultivaba el campo, se acordó reservar para su excavación metódica el área rectangular citada de 90 x 40 m., sita junto a la carretera de Saelices a Quintanar de la Orden (figs. 2 y 3).

En el mes de febrero de 1975 llevamos a cabo una prospección inicial. Para ello se comenzó por cuadricular el área rectangular señalada, a base de cuadrículas de 10 m. de lado. A continuación se procedió a la limpieza superficial de un sector de 30 por 10 m. con objeto de comprobar la frecuencia y distribución de las sepulturas, así como otros datos referentes a su profundidad, dimensiones, etc.

Como resultado de esta limpieza se han descubierto cuatro tumbas más (figura 3, sepulturas 3, 4, 5 y 6). De ellas los números 3 y 4 no se diferencian de la ya mencionada sepultura 9, consistiendo en manchones de tierra negruzca. Por el contrario, las sepulturas 5 y 6 merecen una atención particular.

Pudimos ver tras estos primeros hallazgos que estábamos en presencia de un extenso cementerio romano caracterizado por la presencia de incineraciones en urnas de vidrio que se han conservado protegidas dentro de unos bloques cúbicos de piedra caliza en los que realmente aparecen como incrustadas, pues ofrecen éstos una oquedad ovoide en la que se colocaba la urna tapándola luego con una losa cuadrada que coronaba el cubo del sillar de caliza que contenía la urna cineraria de vidrio. A su alrededor aparecen los restos del ajuar como iremos describiendo.

En junio de 1976 hemos podido realizar nuevos trabajos para ir conociendo las características de los enterramientos y la extensión de esta necrópolis romana, ya que las tierras de labor en que se sitúan las antiguas necrópolis segobricenses, han sido cultivadas asiduamente y dada la escasa profundidad de las tumbas, como señalaremos más adelante, muchas de éstas han sido ya destruidas antes del inicio de nuestros trabajos <sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Martín Almagro: *Segobriga. Ciudad celtibérica y romana. Guía de las excavaciones y Museo*. Madrid 1978, págs. 85 y ss.

Hasta el presente han sido situadas y excavadas como hemos indicado las tumbas 1, 2 y 9 en 1974. Posteriormente en 1975 se localizaron cuatro tumbas más, número 3, 4, 5 y 6, y en junio de 1976 se excavaron las incineraciones números 7, 8, 10, 11 y 12, estas últimas cerca de la carretera citada, o sea en el lado SO. del área explorada (ver fig. 3).

Después de nuestros trabajos hemos podido comprobar que la intensidad de las tumbas no es grande y que la mayoría de ellas están destruidas por la acción de los arados. Ello nos ha desanimado a continuar la excavación en un área más amplia.

Evidentemente se aprecia una extensión de los enterramientos en todas direcciones a juzgar por los vestigios de los *ustrina*. Esto lo hemos comprobado en nuestras repetidas visitas pues se denuncian, sobre todo en la época en que las tierras están húmedas, por aparecer manchas negras o grisáceas en la superficie. Sin embargo [-216→217-]

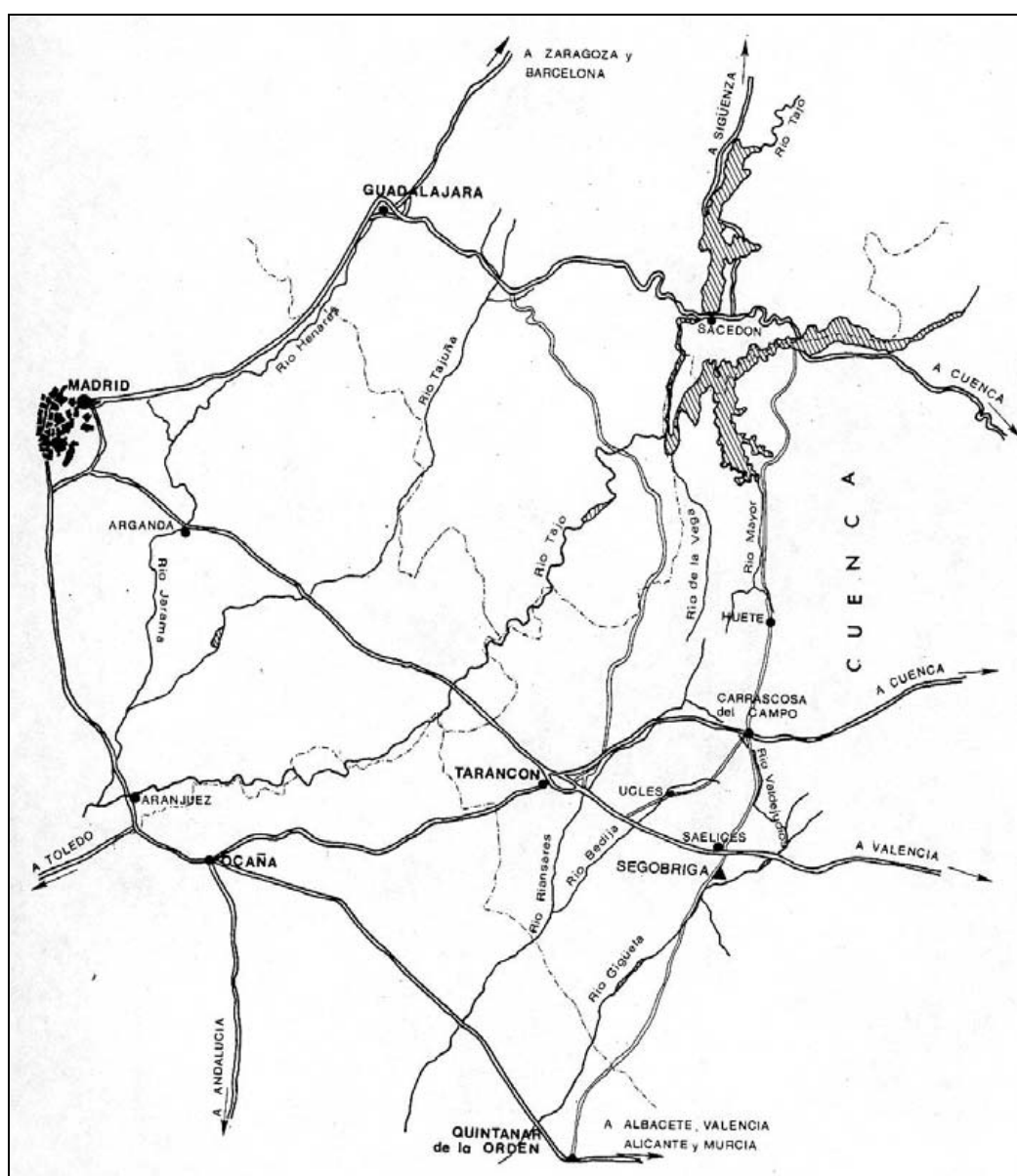


Fig. 1.- Situación de Segobriga en la provincia de Cuenca.

**[-217→218-]** la excavación sólo constata pocas veces los restos claros de las tumbas, pues éstas están totalmente destruidas.

También se ha podido constatar cómo los enterramientos se extienden igualmente a la derecha de la citada carretera por la propiedad de Juan Sánchez, vecino de Saelices (fig. 3). En toda aquella zona se nos ofrecen restos de tumbas con las mismas características y con muy poca garantía de hallar enterramientos intactos o al menos, con restos que merezcan vencer las dificultades que plantean los trabajos de excavación en estas ricas tierras de cultivo.

A continuación daremos una descripción de cada una de las sepulturas excavadas, de manera individual asignándoles un número, y luego ofrecemos la relación de los objetos recogidos del ajuar de cada una de ellas. Después hemos estudiado en su conjunto cada grupo de materiales aportados por la excavación y finalmente hemos reunido en unas breves conclusiones lo que esta necrópolis con sus hallazgos representa como documento arqueológico para la historia de la antigua Segobriga.

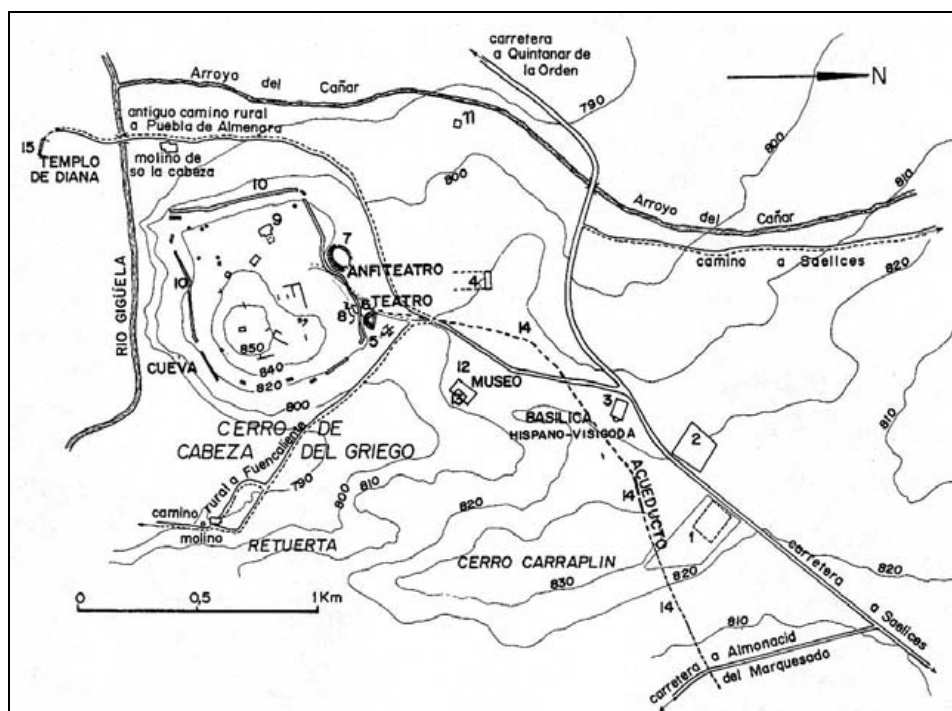


Fig. 2.- Plano general de las ruinas de Segobriga y ubicación de los restos arqueológicos más importantes que se ofrecen al visitante.

- |   |   |
|---|---|
| 1. Arca de la necrópolis romana del siglo I de la Era recientemente excavada.                           | 9. Importante área de construcciones romanas sobre unas de las cuales se edificó la ermita de San Bartolomé.  |
| 2. Restos de una gran construcción aún por excavar.   | 10. Restos del recinto amurallado prerromano de Segobriga.  |
| 3. Vestigios de la excavación realizada en el siglo XVIII de la basílica hispano-visigoda de Segobriga. | 11. Ruinas de una gran tumba romana.  |
| 4. Restos de construcciones aún por excavar.  | 12. Muro monográfico de Segobriga.  |
| 5. Termas exteriores.   | 13. Necrópolis hispano-visigoda.  |
| 6. Teatro romano.   | 14. Trazado del acueducto romano que abastecía de agua potable a la ciudad traída desde la Fuente de la Marca cercana al actual pueblo de Saelices. |
| 7. Anfiteatro romano.   |   |
| 8. Termas interiores situados entre el Teatro y el Anfiteatro.  |   |

[-218→219-]

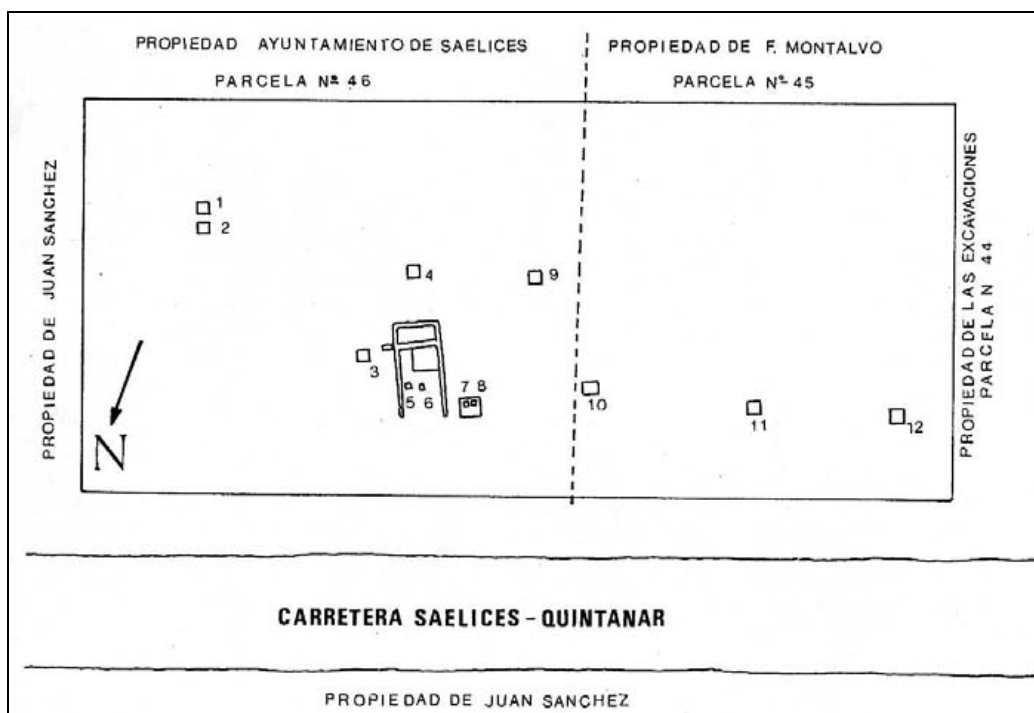


Fig. 3.- Plano de la excavación de la necrópolis romana de Segobriga.

## II. DESCRIPCIÓN DE LAS SEPULTURAS Y SU AJUAR

### SEPULTURA 1

Los restos de esta sepultura de incineración aparecieron en una zona de tierra ennegrecida a unos 0,50 cm. de profundidad. Excavada el área se halló un bloque calizo de forma cúbica y paredes sin pulir de 34 x 32 x 39 cm. En su interior ofrecía una oquedad ovoide de 32 cm. de profundidad por 20 cm. en su parte superior y dentro contenía una urna cineraria de vidrio de 9 cm. de diámetro de boca por 27 cm. de altura. La caja se encuentra en el Museo de Segobriga y su ajuar está expuesto en el Museo de Cuenca (láms. IA y IIA y figs. 4 y 5).

#### Ajuar

El ajuar aportado por la excavación de esta tumba fue el siguiente: (lám. I A y lám. II A).

1. Caja de piedra caliza en forma cúbica de 44 x 44 x 40 cm. (fig. 4, núm. I y lám. I A).
2. Fragmento de cerradura de bronce de una cajita de tocador u objeto parecido. Dimensiones: longitud 5,5 cm.; grosor 0,4 cm. (fig. 5, núm. 1).
3. Urna cineraria de vidrio. No se dibujó por estar fragmentada.
4. Vaso de vidrio, completo aunque fragmentado. Está decorado con una acanaladura que corre a 0,4 cm. del borde de la boca del vaso y otra menor a su lado. Igual a esta última hay otras dos pequeñas, en el tercio inferior del vaso, todas ellas separadas por una franja de 0,35 cm. Dimensiones: altura 7,8 cm.; anchura 9 cm.; grosor de la boca 0,3 cm.; borde ligeramente inclinado hacia dentro (fig. 5, núm. 2). [-219→220-]
5. Ungüentario de vidrio, de base redondeada y cuerpo alargado, con estrangulamiento en su parte superior a modo de collarino. Su altura es de 8,2 cm. (fig. 5, núm. 3).



6. Fragmento del cuerpo inferior de un ungüentario de vidrio, mide 4,4 cm. de altura (fig. 5, núm. 4).

7. Ungüentario de vidrio fragmentado y de características semejantes al anterior. Altura 4,1 cm. (fig. 5, núm. 5).

8. Ungüentario de vidrio del mismo tipo que los descritos anteriormente. Su cuello está fundido por la acción del fuego al realizarse la incineración (fig. 5, núm. 6).

9. Pequeño vaso de cerámica. El cuerpo alcanza mayor anchura en el tercio superior. Es de pasta gris y presenta una pequeña rotura en el borde. Dimensiones: altura 6,2 cm.; anchura de la boca 4 cm.; anchura del fondo 2,5 cm. (fig. 5, núm. 7).

10. Taza de cerámica completa, de pasta amarillenta. Presenta una decoración de una banda de tres líneas paralelas pintadas de color marrón oscuro, en la línea superior queda algo más aislada junto al borde, y las otras dos líneas todas paralelas un poco más unidas y más al interior del brazo. Dimensiones: altura 7 cm.; diámetro de la boca 19 cm.; diámetro de la base 7,5 cm. (fig. 5, núm. 8).

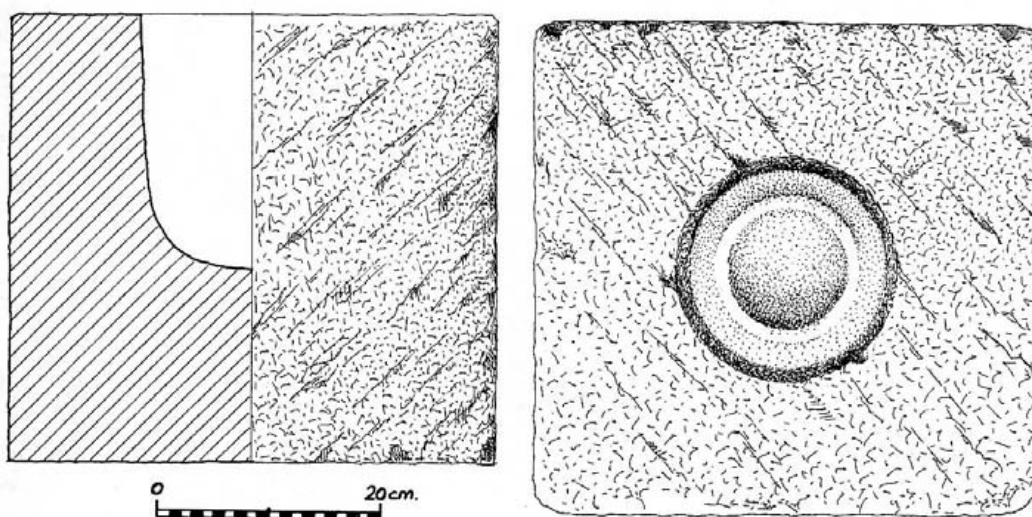


Fig. 4.- Caja de piedra de la incineración núm. 1.

## SEPULTURA 2

Esta tumba ofrecía las mismas características que la sepultura anteriormente descrita. Su ajuar pasó al Museo de Cuenca pero la caja de piedra y la urna de vidrio se conservan en el Museo Monográfico de Segobriga (láms. IB y IIB y figs. 6 a 9).

### Ajuar

Su ajuar consistía en los siguientes objetos (lám. I B y lám. II B).

1. Caja de piedra caliza de forma cúbica de 34 x 35 x 26 cm. con una oquedad para contener la urna de vidrio para las cenizas tras la incineración (fig. 6 y lám. I B).

2. Urna de vidrio, de la que sólo se conserva la base, pues está muy fragmentada; debido a esto no ha sido dibujada.

3. Fragmento de una llave de bronce de 8 cm. de longitud y 0,4 cm. de grosor (fig. 7, número 1).

4. Dos fragmentos de cadena de bronce trenzadas de 10 y 5,5 cm. de longitud (fig. 7, núm. 2).

5. Aplique circular de bronce con un resalte anular en el centro, de 1,4 cm. de anchura, 2,5 cm. de diámetro y 0,01 cm. de grosor (fig. 7, núm. 3). [-220→221-]

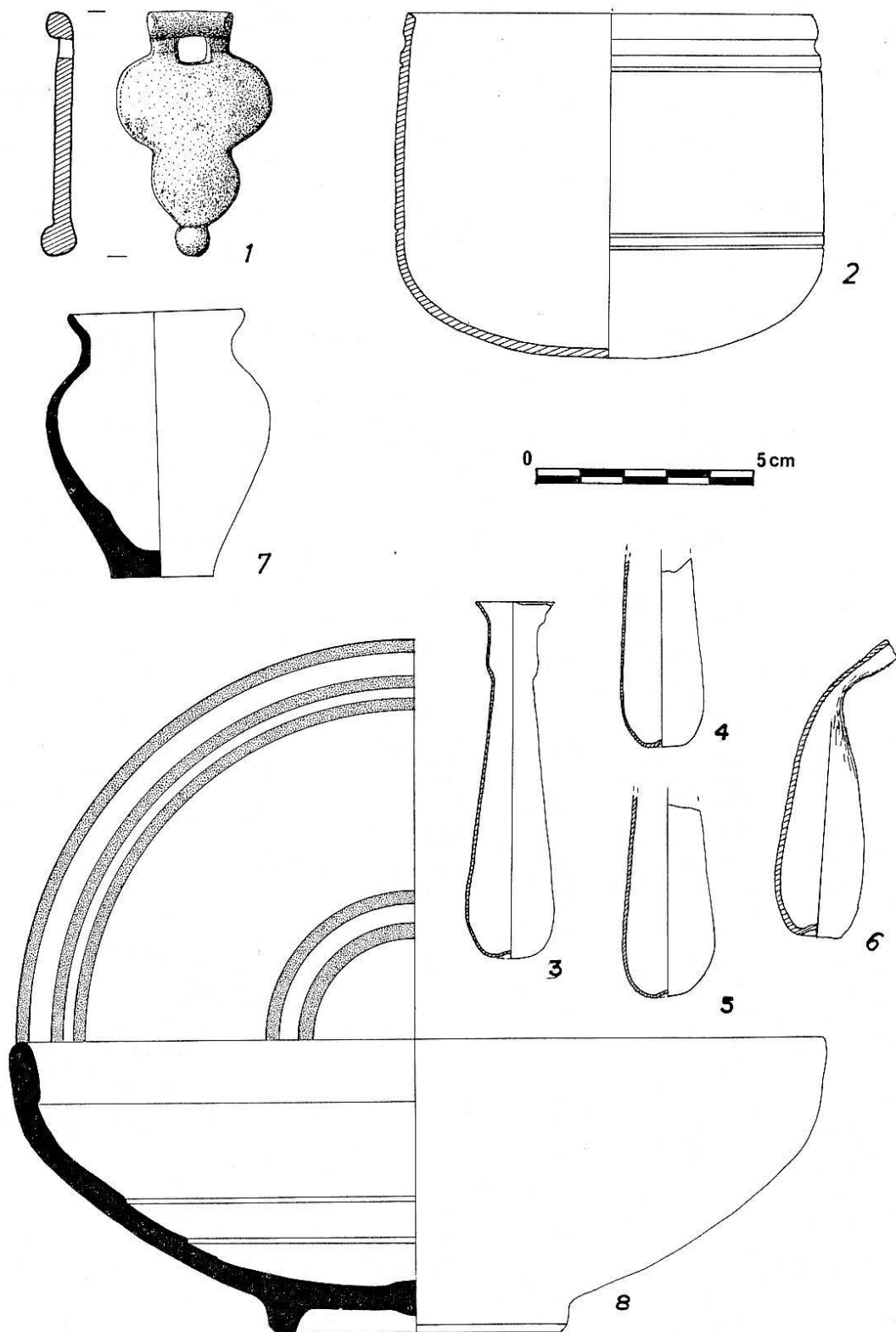


Fig. 5.- Ajuar de la incineración núm. 1.

[-221→222-]

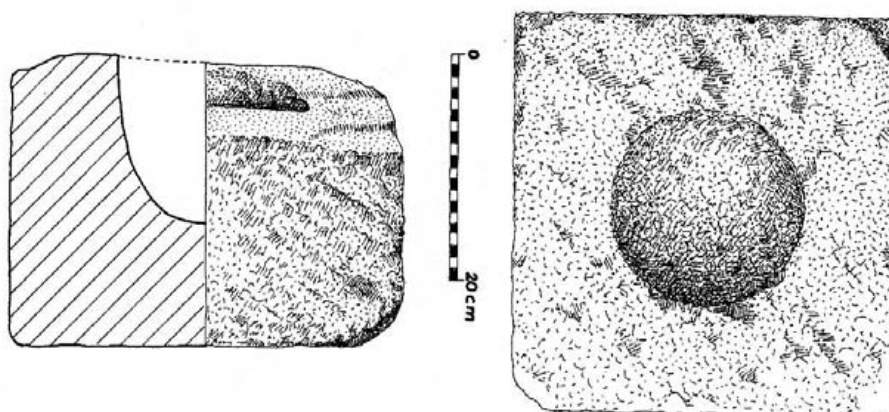


Fig. 6.- Caja de piedra de la incineración núm. 2.

6. Aplique circular de bronce de 1,4 cm. de anchura por 0,1 cm. de grosor (fig. 7, núm. 4).
7. Pequeño aplique circular de bronce (fig. 7, núm. 5).
8. Anillo de 2,2 cm. de diámetro y 0,1 cm. de grosor (fig. 7, núm. 6).
9. Pequeña asa de bronce de 4,2 cm. de longitud y 0,3 cm. de grosor (fig. 7, núm. 7).
10. Hebilla de cinturón, de bronce, de 3,8 cm. de longitud, 3,3 cm. de anchura y 0,5 cm. de grosor (fig. 7, núm. 8).
11. Placa rectangular de bronce, refuerzo exterior seguramente de una cajita. Dimensiones: 12,2 cm. de longitud, 6,7 cm. de anchura y 0,1 cm. de grosor. Lleva cinco clavos, uno en cada esquina y otro en el centro. Sección cuadrada (fig. 7, núm. 9).
12. Ungüentario de vidrio de cuerpo esférico y alto cuello. Mide 7,4 cm. de altura y 2 cm. de anchura en la boca, altura del cuerpo 3,3 cm., altura del cuello; 4 cm. (fig. 8, núm. 1).
13. Ungüentario de vidrio de cuerpo esférico y alto cuello de 7,1 cm. de altura y 2 cm. de anchura en la boca (fig. 8, núm. 2).
14. Ungüentario de vidrio del tipo de los anteriores de 6 cm. de altura, con el cuello, paredes y boca fundidas. Anchura de la panza 3,2 cm. (fig. 8, núm. 3).
15. Ungüentario de vidrio de cuerpo piriforme y alto cuello. Mide 8 cm. de altura y 2 cm. de anchura en la boca, altura del cuello 5,5 cm. Su boca se encuentra fragmentada (fig. 8, núm. 4).
16. Ungüentario de vidrio de cuerpo ovoide muy alargado y corto cuello. Mide 12 cm. de altura y 2,2 cm. de anchura en la boca, con una pequeña estrangulación en el cuello (fig. 8, número 5).
17. Ungüentario de vidrio del tipo del anterior de 11,6 cm. de altura. Su boca se encuentra fragmentada y en su cuello tiene una pequeña estrangulación (fig. 8, núm. 6).
18. Ungüentario de vidrio roto en dos fragmentos del tipo de los anteriores. Altura aproximada: 13 cm. (fig. 8, núm. 7).
19. Ungüentario de vidrio de cuerpo alargado y cuello corto. Mide 9,4 cm. de altura y 2 cm. de anchura en la boca. Con una pequeña estrangulación en su cuello (fig. 8, núm. 8).
20. Fragmento del cuerpo de un Ungüentario de vidrio, de tipo semejante al anterior. Mide 6,5 cm. de altura (fig. 8, núm. 9).
21. Ungüentario de vidrio, de cuerpo ovoide muy alargado y cuello corto que está fragmentado. Mide 2 cm. de anchura en su boca. Se encuentra doblado (fig. 8, núm. 10).
22. Asita cilíndrica de vidrio de color verde. Su diámetro aproximado está entre 0,4 y 0,6 cm. (figura 8, núm. 11).
- 23-26. Cuatro ungüentarios de vidrio completamente deformados por la acción del fuego del mismo tipo que los antes descritos. No se dibujan por su mal estado de conservación.
27. Urnita de cerámica de pasta grisácea. Presenta su galbo ligeramente más ensanchado que la boca, que está rota. Dimensiones: Altura: 10,3 cm. Anchura de la boca: 10,5 cm. Anchura del pie: 5 cm. Grosor: 0,5 cm. (fig. 9, núm. 1).



28. Vaso de cerámica de pasta amarillenta-anaranjada. El galbo tiene mayor ensanche en su parte inferior. Decorado por dos bandas paralelas de color vinoso, cercanas al borde, que se encuentran separadas entre sí por una franja lisa de 0,2 cm. Ofrece una tercera banda pintada del mismo color en el galbo. Dimensiones: Altura: 9,5 cm. Anchura de la boca: 8 cm. Anchura del pie: 4,5 cm. (fig. 9, núm. 2).

29. Plato de cerámica de pasta gris oscura. Dimensiones: Altura: 3,1 cm. Anchura de la boca: 8,5 cm. Anchura del pie: 3,5 cm. (fig. 9, núm. 3). [-222→223-]

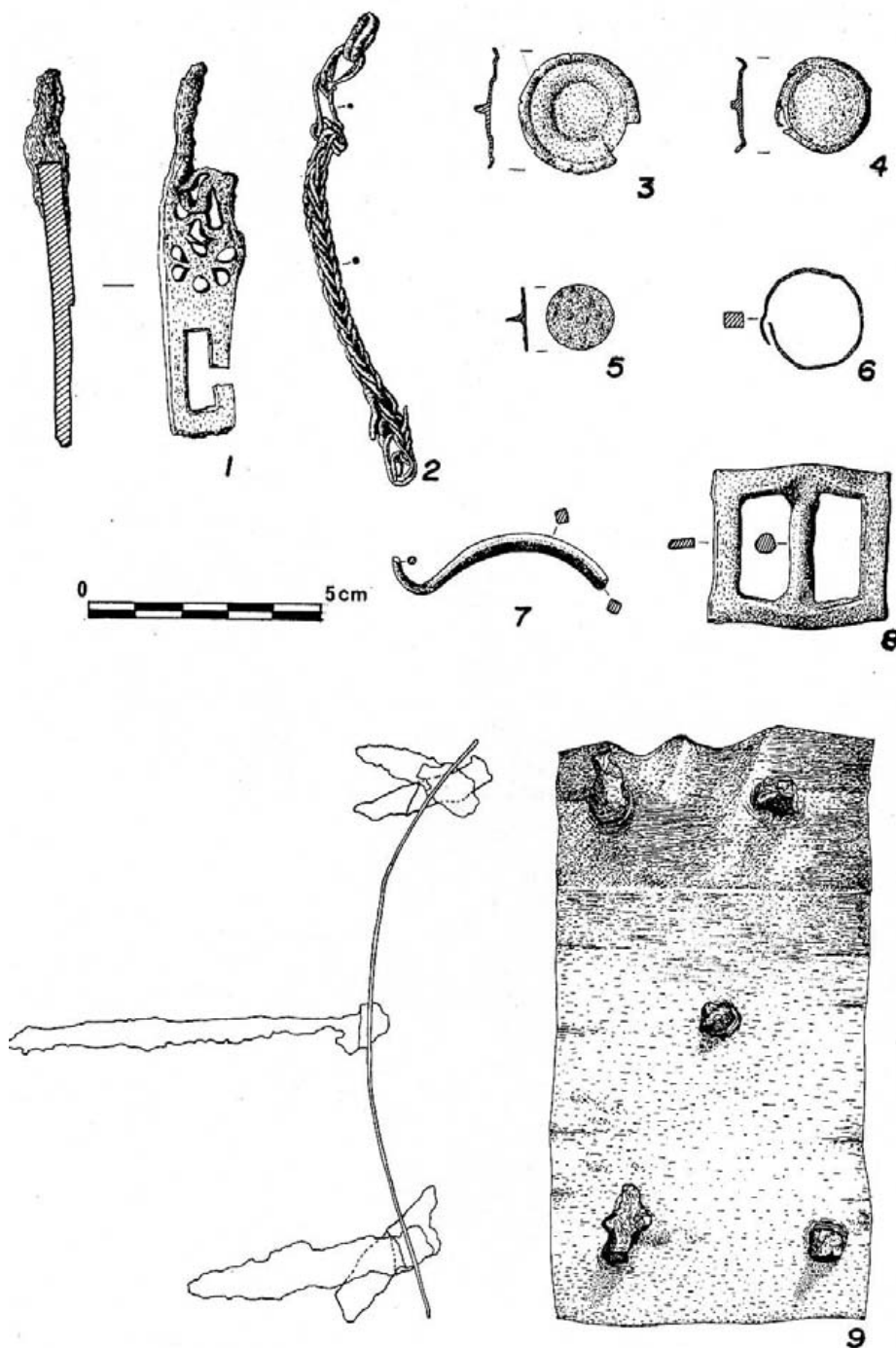


Fig. 7.- Ajuar de la incineración núm. 2, objetos de bronce.

30. Plato de cerámica de pasta gris oscura y borde ligeramente reentrante. Dimensiones: Altura: 2,7 cm. Anchura de la boca: 8,5 cm. Anchura del pie: 3,5 cm. (fig. 9, núm. 4).

31. Fragmento de unguentario o pequeño vasito cerámico de pasta oscura. Se encuentra a falta de la parte superior. Dimensiones: Altura: 4,9 cm. Anchura del pie: 2 cm. Grosor: 0,4 cm. {fig. 9, núm. 5}. [-223→224-]

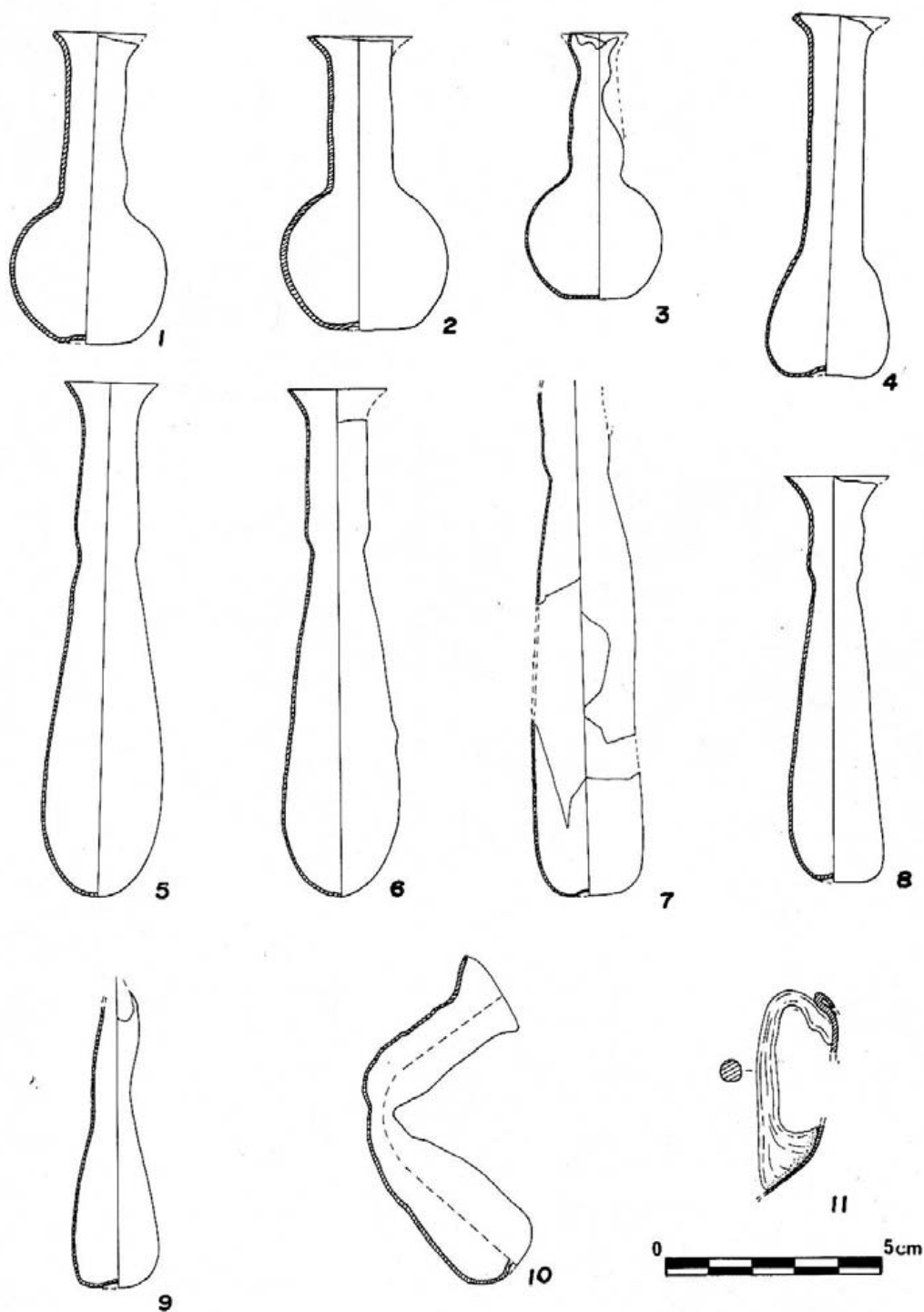


Fig. 8.- Ajuar de la incineración núm. 2 unguentarios de vidrio.

[-224→225-]

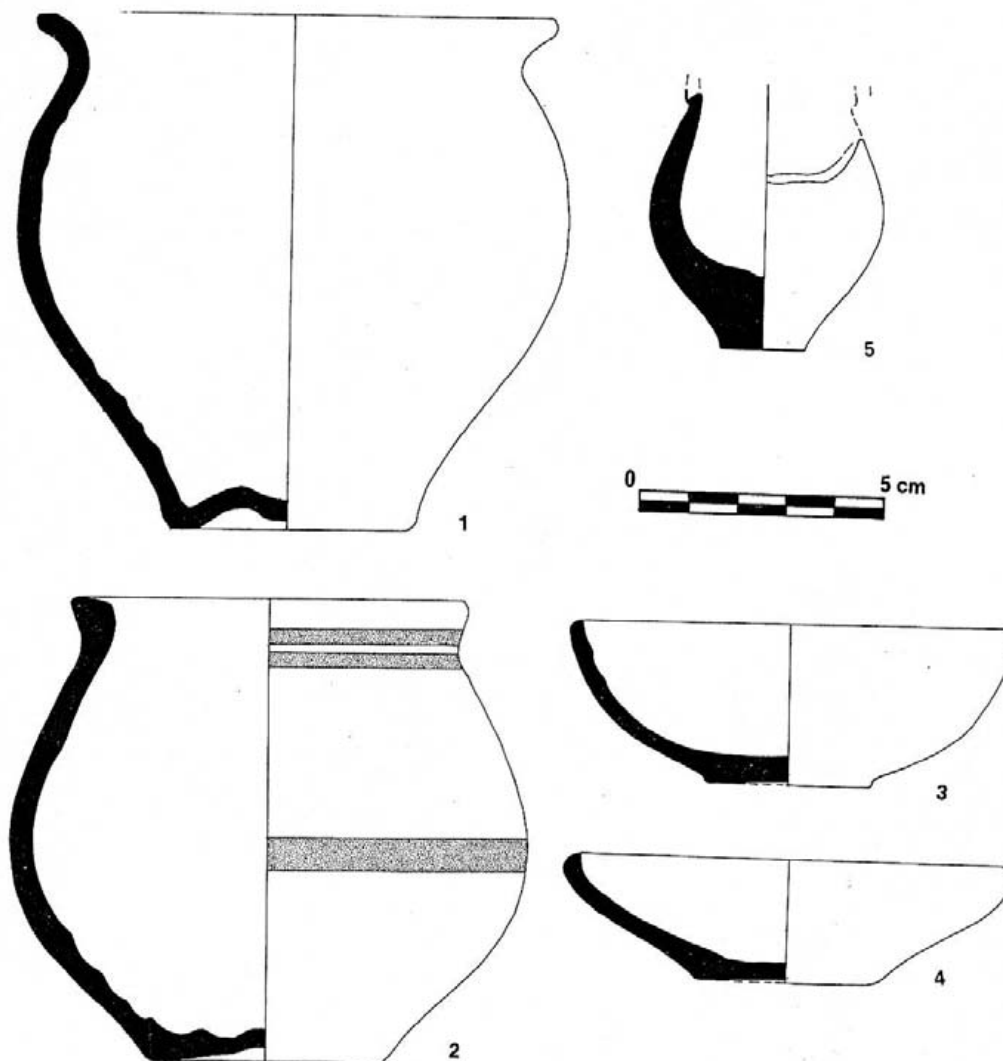


Fig. 9.- Ajuar de la incineración núm. 2, vasos de cerámica.

### SEPULTURA 3

La excavación de esta tumba se emprendió tras la localización en superficie de tierra negruzca, que permitía pensar en la existencia de una tumba. Fue abierta una cuadrícula de 3 x 3 metros, a partir de la línea que delimitaba el sector abierto en 1975 por su lado nordeste.

Tras una primera capa de tierra vegetal, se puso al descubierto una gran mancha negra perteneciente a una zona de cremación o *ustrinum*, que presentaba un espesor de algo más de 3 cm., estando asentada directamente sobre el suelo calizo natural de la zona-y siendo completamente estéril en cuanto a material arqueológico se refiere, ya que no había restos del bloque de piedra, de la urna ni del ajuar. Entre la tierra del *ustrinum* se encontraron pequeñísimos fragmentos de vidrio pertenecientes a la urna y ungüentarios que primitivamente contendría la tumba. Esta seguramente ha sido destruida por la acción de los arados. [-225→226-]

#### SEPULTURA 4

Excavada en junio de 1976. Situada a 20 cm. de la superficie, ya rebajada en la campaña anterior, se encontró una capa de cenizas cuyo espesor en ningún caso sobrepasaba los 5 cm., ofreció sólo algunos fragmentos de vidrio y ningún otro objeto de cerámica o metal.

#### SEPULTURAS 5 y 6

En la limpieza superficial del sector abierto en 1975 se pusieron al descubierto los restos de una pequeña construcción de tipo rectangular abierta por su lado NO. y cerrada por el SO. En este extremo aparecen los cimientos de una pequeña estancia rectangular cerrada (lám. III, A). También en el ángulo N. de unión de estas habitaciones se ve adherido al muro y hacia el exterior una especie de poyo saliente. Creemos debe interpretarse como el fundamento de un pedestal para alguna estatua o inscripción relacionada con este área sepulcral aislada por los muros citados que contenía dos sepulturas que se hallaron casi juntas. Aparecieron dentro de los característicos bloques cúbicos de piedra a modo de cajas para proteger las urnas cinerarias de vidrio. Ambos habían perdido la tapa; la tumba 5 conservaba en su interior una urna de vidrio totalmente fragmentada por la presión de la tierra, fue trasladada al Museo Monográfico de Segobriga para su conservación. La tumba 6 ofrecía las mismas características que la anterior. No se halló en su interior urna de vidrio. En el espacio comprendido entre las tumbas y la pared SO. advertimos la presencia de una mancha negruzca a cuya excavación procedimos.

Era el resto de un potente *ustrinum*. Este se hallaba situado junto al extremo SE. de la citada construcción y ocupaba un área de 3 x 3 metros, con una profundidad de 1 metro. En su excavación distinguimos tres capas, atendiendo a la coloración de los estratos. Estas diferencias de color fueron utilizadas para una mayor comodidad de la descripción de la excavación, pero no corresponden a diferentes incineraciones, sino que son consecuencia de una misma y única incineración llevada a cabo en este lugar y que con toda seguridad es común a ambas tumbas. Las tres capas son las siguientes: 1.40 centímetros de profundidad. Color pardo claro. En ella se encontraron pocos objetos, situados de forma dispersa y con toda seguridad removidos por el arado. 2. Capa de 40-50 cm. de profundidad, es más irregular. Su color era pardo oscuro de transición entre las capas 1 y 3. Los materiales son igualmente escasos. 3. Capa de 50-100 cm. de profundidad. Su color era completamente negro y ofrecía abundantes restos de madera quemada. El material es relativamente abundante, aunque muy afectado por la acción del fuego. No ofrecía resto alguno de ajuar.

El ajuar de estas sepulturas recogido entre las tierras que formaban los restos negruzcos del antiguo *ustrinum* los describiremos sin otra diferenciación a continuación, en tanto que las cajas de piedra y la urna de vidrio que contenía una de ellas se pueden relacionar concretamente de manera singular con cada una de las tumbas.

#### Ajuar

1. Caja de piedra caliza, perteneciente a la tumba 5, en forma cúbica de 30 x 32 x 30 centímetros (fig. 10).

2. Caja de características semejantes a la anteriormente descrita, pertenece a la tumba 6. Dimensiones: 30 x 30 x 22 cms. (fig. 11). [-226→227-]

3. Urna de vidrio fragmentada de la tumba 5, sólo se conserva una base incrustada en el fondo de la oquedad que ofrece el bloque de piedra en el que se colocó. No se ha dibujado por su mal estado de conservación.

4. Pasador de bronce de forma arriñonada de una cerradura con remaches en su base y enganche cuadrangular en su extremo. Dimensiones: Longitud: 7,3 cms. Anchura: 4 cms. (fig. 12, número 1).

5. Fragmento de llave de hierro perteneciente a una cajita que formaba parte del ajuar de estas tumbas (figura 12 núm. 2).

6. Fragmento de la caja de la tapa o baquera de una cerradura, realizada sobre una lámina de bronce. Presenta dos recuadros hechos a base de molduras que encuadran tres aberturas, dos de ellas en forma de T y otra rectangular que encaja en la cerradura descrita anteriormente seguramente para el paso de la llave y enganches de los cierres. En su parte central tiene un pequeño clavo o remache. Dimensiones: Longitud: 6,7 cms. Anchura: 7,9 centímetros. Grosor: 0,08 cms. (fig. 12 núm. 3).

7. Pequeña asa de bronce de sección circular con dos enganches de los cierres. En su parte central tiene un pequeño clavo o remache. Dimensiones: Longitud: 6,7 cms. Anchura: 7,9 cms. Grosor: 0,08 cms. (fig. 13, núm. 1).

8-10. Tres fragmentos de cerradura con perforación triangular, más deteriorada que la anteriormente descrita. No se dibujan por su mal estado de conservación. Estos fragmentos nos denuncian así como la aparición de dos asas de diferente tipo la existencia en estas sepulturas de los restos de dos cajitas.

11. Anillo de bronce con enganche y principio de cadena (fig. 13, núm. 2).

12. Fragmento de cadena trenzada con resorte bilateral en sus extremos. Dimensiones: Longitud: 6,8 cms. (fig. 13, núm. 3).

13-20. Fragmento de la misma cadena o de otras semejantes. No se dibujan por estar muy deterioradas.

21. Pequeño clavo de cabeza semicircular (fig. 13, núm. 4).

22. Fragmento de un clavo de cabeza plana (fig. 13, núm. 5).

23. Fragmento de un clavo de cabeza semicircular, rota (fig. 13, núm. 6).

24. Clavo de cabeza semicircular (fig. 13, núm. 7).

25. Fragmento de clavo sin cabeza (fig. 13, núm. 8).

26. Cabeza de clavo semicircular (fig. 13, núm. 9).

27. Anilla de bronce con dos clavos enganchados en ella. Sería como los clavos y cadenas parte de las mismas cajas a las que corresponderían las dos cerraduras anteriormente descritas (figura 13, núm. 10).

28. Clavo de sección rectangular y cabeza aplanada (fig. 13, núm. II).

29. Fragmento de asa, su sección es losángica. Uno de sus extremos se encuentra fragmentado y el otro con algunas pequeñas molduras de tipo decorativo. La sección en esta zona es circular. Y su grosor en la zona más ancha es de 0,9 cm. (fig. 13, núm. 12).

30. Pequeña anilla de bronce (fig. 13, núm. 3).

31. Fragmentos de bronce indefinidos que no se dibujan.

32. Ungüentario de vidrio, de cuerpo globular y cuello ligeramente ensanchado en su boca. Dimensiones: Alto del cuello: 1,8 cm. Anchura del cuerpo: 3,7 cm. Anchura de la base: 7,8 cm. (fig. 14, núm. 1).

33. Ungüentario de vidrio, de base plana cuerpo piriforme y cuello bastante alto y grueso. Mide: Anchura del cuello: 1,2 cm. Anchura de la base: 3,7 cm. (fig. 14, núm. 2).

34. Ungüentario de vidrio con características semejantes al anterior de cuerpo algo menos esférico y cuello más ancho y alto. Dimensiones: Alto del cuello: 1,8 cm. Anchura del cuerpo: 4,4 cm. Anchura de la base: 7,3 cm. (fig. 14, núm. 3).

35-41. Ungüentarios de vidrio fragmentados, pero conservando todos ellos la boca, sin que ninguno presente particularidades diferentes a los citados anteriormente. No se dibujan por estar muy destruidos.



42-66. Fragmentos de cuerpos de unguentarios de vidrio, bien panzas o cuellos. Poseen en general cuello redondo, aunque algunos parecen haber tenido forma alargada. No se dibujan por estar muy destruidos.

67-76. Fragmentos de fondos de unguentarios de vidrio del mismo tipo que los anteriores. Muchos de ellos se encuentran deformados por el fuego. Muy destruidos, por ello no se dibujan.

77. Fragmento de borde de cuenco o de plato de cerámica con decoración pintada en su interior de dos líneas paralelas de color rojo oscuro. Su pasta es rojiza. Dimensiones: Anchura: 13 cm. Grosor: 0,4 cm. (fig. 15, núm. 1).

78. Fragmento de borde de cuenco o plato de cerámica común (fig. 15, núm. 2).

79. Fragmento de lucerna, carece de fondo, pero conserva el borde superior y parte del cuerpo en la zona del pico. Cerca del borde presenta tres pequeñas molduras (fig. 15, núm. 3).

80. Asa vertical bilobulada de cerámica común, de color rojizo con concreciones grisáceas. Dimensiones: Longitud: 1,7 cm. Anchura: 3,5 cm. Grosor: 0,8 cm. (fig. 15, núm. 4).

81. Fragmento de fondo algo cóncavo de cerámica común con abultamiento en la zona central. Dimensiones: Diámetro: 7,1 cm. Grosor: 0,5 cm. (fig. 15, núm. 5). [-227→228-]

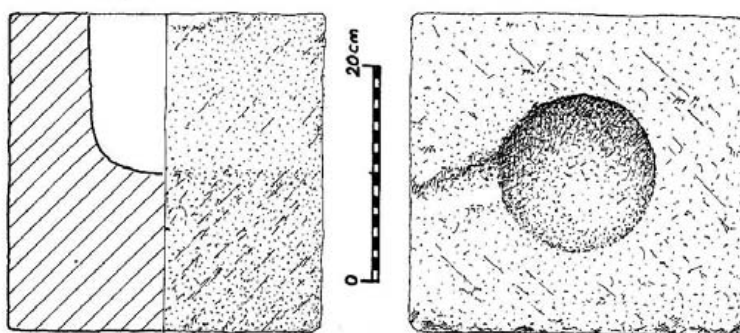


Fig. 10.- Caja de piedra de la incineración núm. 5.

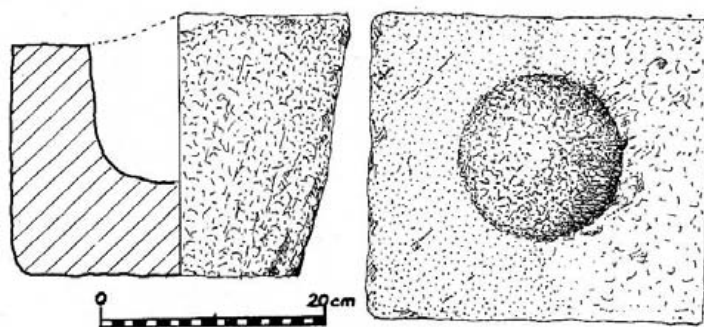


Fig. 11.- Caja de piedra de la incineración núm. 6.

82. Fragmento de borde y cuerpo de urna globular de cerámica. Su borde presenta forma de baquetón siendo su color pardo claro y su desgrasante calizo. Dimensiones: Longitud: 1,9 centímetros. Anchura: 6,6 cm. Grosor: 0,5 cm. (fig. 15, núm. 6).

83. Fragmento de borde de urna, de cerámica, de tipo globular y borde exvasado en forma de baquetón Color pardo claro. Dimensiones: Longitud: 3,6 cm. Anchura: 6,1 cm. Grosor: 1,4 centímetros (fig. 15, núm. 7).

84. Fragmento de borde de urna de cerámica, de tipo globular con baquetón semicircular exvasado. Pasta oscura. Dimensiones: Longitud: 2,6 cm. Anchura: 4 cm. Grosor: 0,5 cm. (fig. 15, número 8).

85. Pequeño fragmento de borde de una urna, de cerámica, de forma bitroncocónica, agudo y exvasado; de pasta clara. Color oscuro al exterior con concreciones (fig. 15, núm. 9).

86. Fragmento del borde de una urna, de cerámica, de tipo bitroncocónico con borde exvasado. Su color es grisáceo. Dimensiones: Longitud: 3 cm. Anchura: 5,2 cm. Grosor: 0,4 cm. (figura 15, núm. 10).

87. Fragmento de borde en forma de baquetón exvasado, de una urna bitroncocónica. Dimensiones: Longitud: 5,8 cm. Anchura: 6 cm. Grosor: 0,6 cm. (fig. 15, núm. 1).

82-102. Diversos fragmentos de bordes exvasados de cerámica en forma de baquetón, de pasta clara y semejantes a los números 84-86. No se dibujan por su semejanza con los anteriores.

103. Fragmento del fondo e inicio del cuerpo de una urna de cerámica, con pasta de color oscuro. Dimensiones: Longitud: 1,5 cm. Anchura: 5,4 cm. Grosor: 0,7 cm. No se dibuja por lo muy fragmentada. [-228→229-]

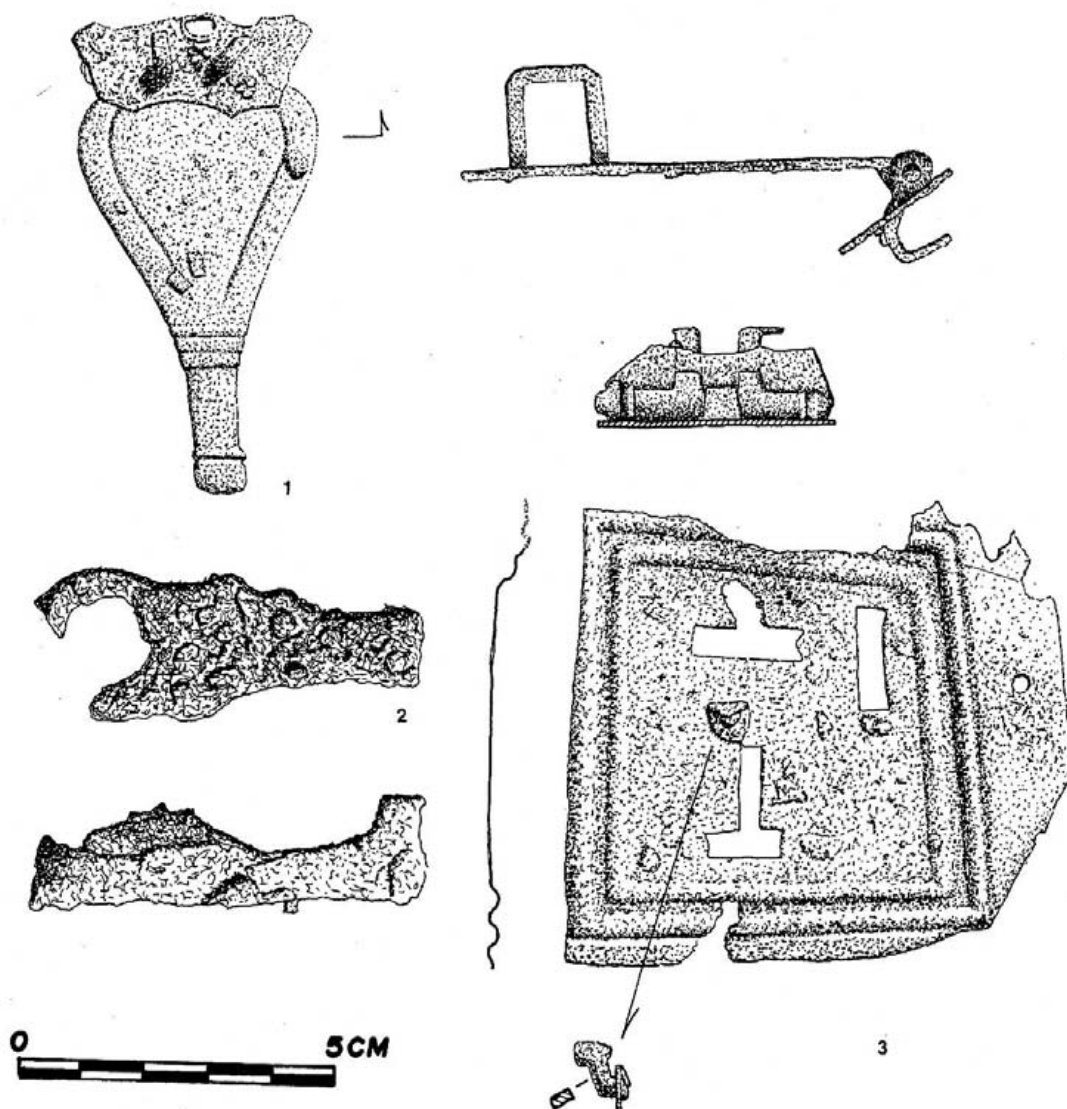


Fig. 12.- Ajuar de las incineraciones núm. 5 y 6.

[-229→230-]

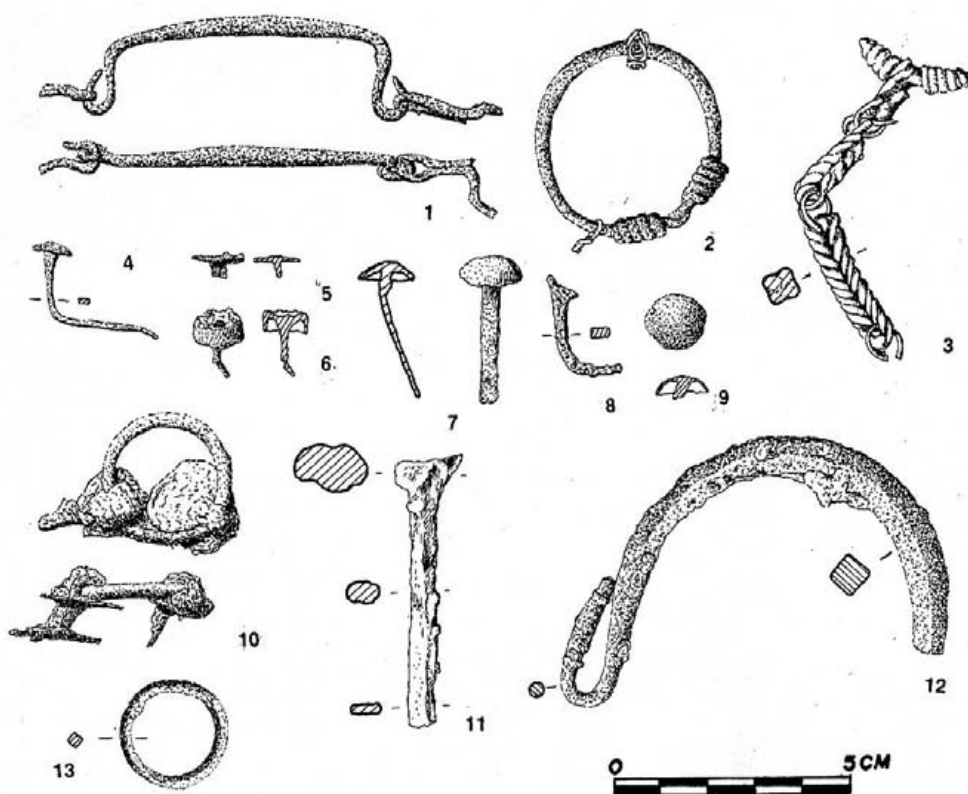


Fig. 13.- Ajuar de las incineraciones núm. 5 y 6, objetos de bronce y hierro.

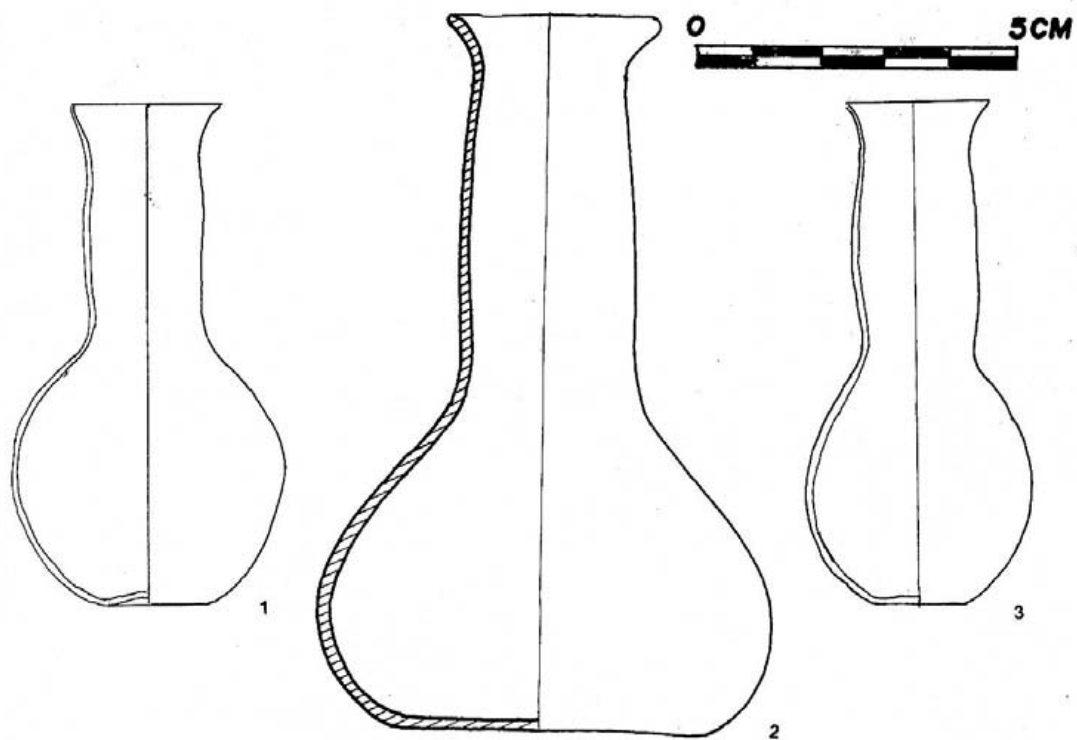


Fig. 14.- Ajuar de las incineraciones núm. 5 y 6, ungüentarios de vidrio.

[-230→231-]

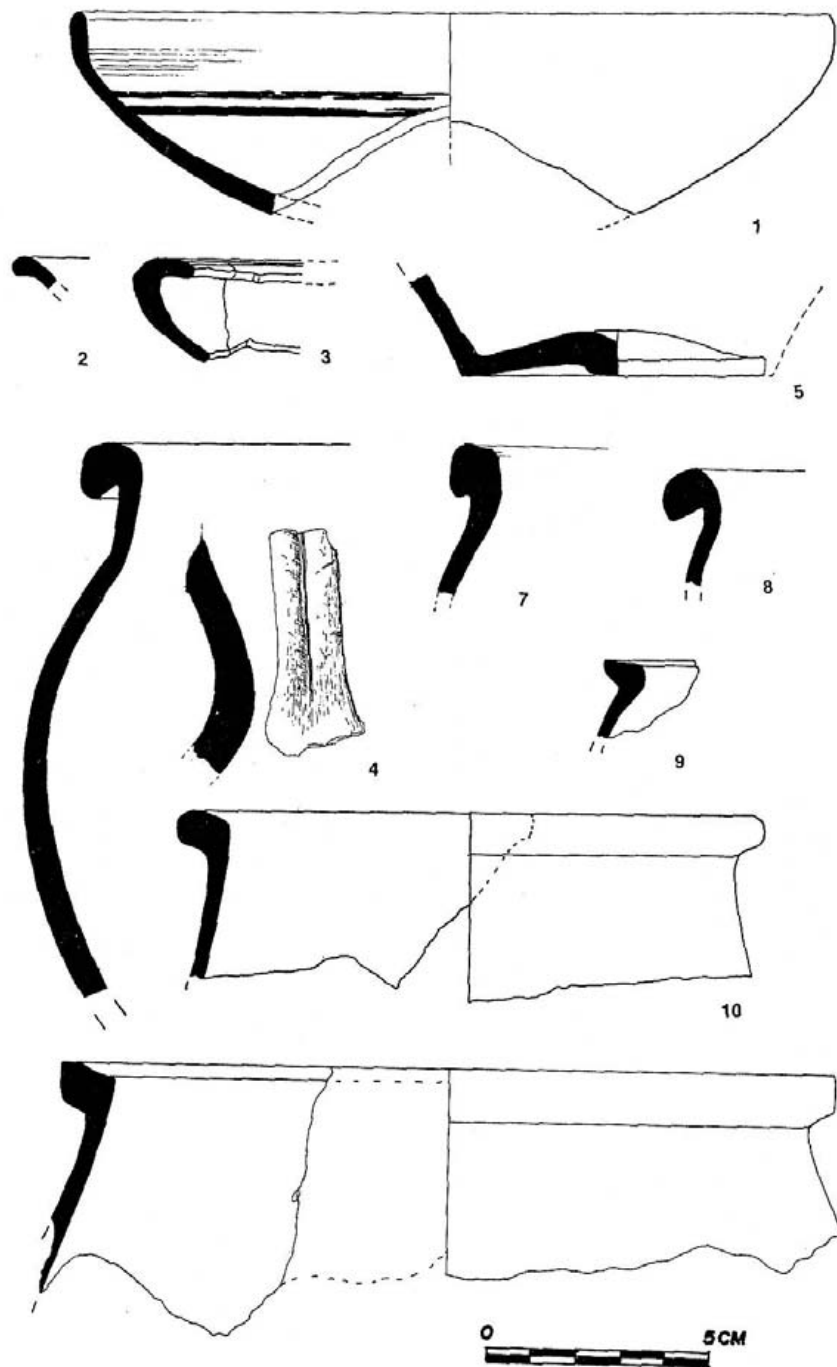


Fig. 15.- Ajuar de las incineraciones núm. 5 y 6, cerámicas.

[-231→232-]

### SEPULTURAS 7 Y 8

En la limpieza superficial de la zona de excavación descubrimos una mancha ne-gruzca que procedimos a excavar,



Era el resto de un potente *ustrinum*, que ocupaba un área redonda de 2 x 1,5 metros.

En la misma zona, y situadas al SE. del mencionado *ustrinum*, se hallaron dos tumbas prácticamente unidas (lám. IV A y B). Ambas ofrecían los característicos bloques cúbicos de piedra. Uno de ellos había perdido la tapa —tumba número 8—, conservando en su interior una urna de vidrio, muy fragmentada por la presión de la tierra. La tumba 7 presentaba las mismas características, aunque en ésta se conservaba la tapa de piedra (lám. IV A).

Ambas tumbas fueron trasladadas al Museo Monográfico de Segobriga, en donde están expuestas al público.

Ni en el *ustrinum* ni en los enterramientos se encontró otro material arqueológico del ajuar. Sólo observamos multitud de fragmentos de vidrio, seguramente de ungüentarios. Ello nos hace pensar en la destrucción de esta sepultura al ser removidas las tierras por los arados.

### Ajuar

1. Caja de piedra caliza, perteneciente a la tumba 7, en forma cúbica, sus dimensiones son: 44 x 40 x 36 cm. Estaba cubierta por una tapa del mismo material, de 30 x 28 x 12 cm. (lám. IV y fig. 16).

2. La urna de vidrio que contenía en su interior la caja de piedra de la tumba no se ha extraído para dejar ver cómo aparecen estas urnas de vidrio.

3. Caja de piedra de las características de la anterior, pertenece a la tumba 8 y se encuentra en el Museo de Cuenca. Dimensiones: 34 x 32 x 39 cm. (lám. IV, fig. 17).

4. Urna cineraria de vidrio de 9 cm. de diámetro de boca por 27 cm. de altura (fig. 17, 2).

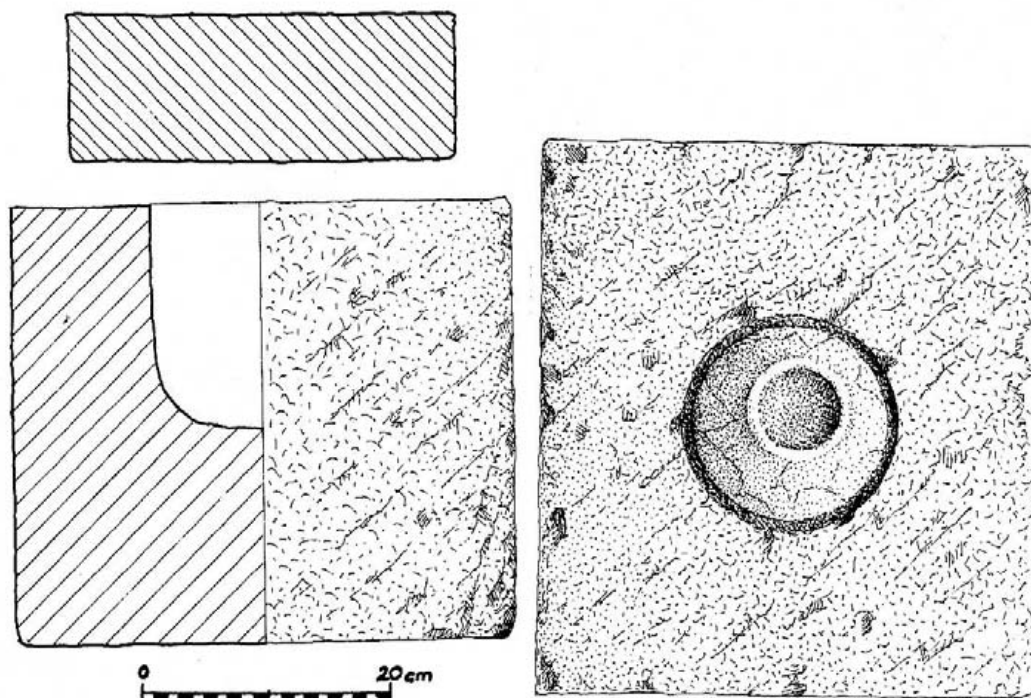


Fig. 16.- Caja de piedra con su correspondiente tapa de la incineración núm. 7.



[-232→233-]

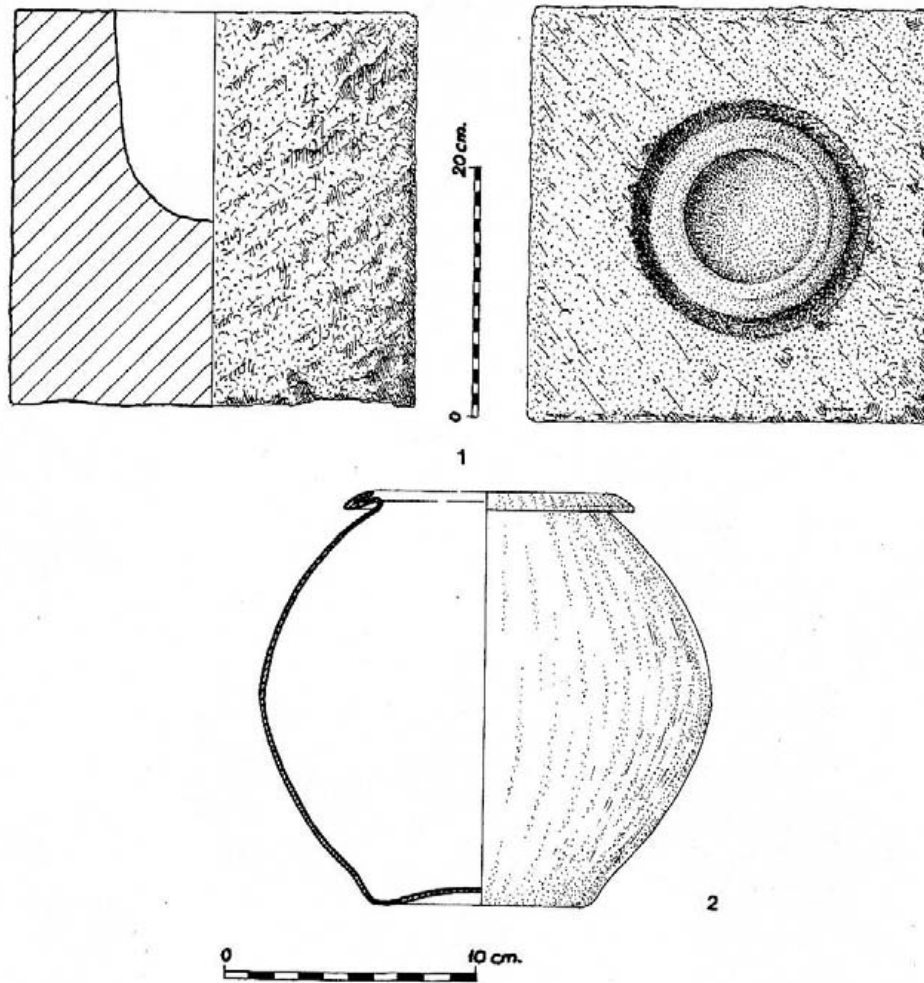


Fig. 17.- Caja de piedra (número 1) y urna de vidrio (número 2) de la incineración número 8.

### SEPULTURA 9

Se manifestaba esta sepultura, como algunas otras ya descritas, por aparecer en la superficie de la tierra una mancha negra que nos permitía pensar en la existencia de un área de cremación. Excavada con cuidado no ofreció ni caja de piedra, ni urna y lo único que se pudo hallar fueron diversos fragmentos de vidrio pertenecientes a posibles ungüentarios. [-233→234-]

### SEPULTURA 10

Como en las demás tumbas, anteriormente descritas, en la superficie existía una mancha de tierra negra que permitía pensar en la existencia de un área de cremación. Bajo la tierra vegetal había dos estratos:

1. a) Diez centímetros de espesor. Color pardo, b) Diez centímetros de espesor. Color negro, con restos de madera quemada, ungüentarios fragmentados, etc...

2. a) Diez centímetros de espesor. Color pardo claro, con abundantes clavos de hierro, b) Diez centímetros de espesor. Nueva capa de ceniza, prácticamente estéril.

No se conservan bloques de piedra, ni urnas de vidrio. La existencia de dos capas de tierra quemada hace pensar en la posibilidad de la existencia aquí de dos cremaciones correspondientes a tumbas distintas, pero también es posible que se deba a distintas fases de una misma cremación. Como no se puede establecer en la excavación diferenciación en los materiales, los describiremos como correspondientes a un mismo enterramiento.

### *Ajuar*

1 a 8. Nueve anillas de bronce, algunas presentando una concreción de hierro (fig. 18, números 1 y 2).

9 a 15. Seis apliques de bronce, con sus cabezas piramidiformes, decoradas en algunos casos. Son de forma circular; su interior es hueco y su exterior presenta unas pequeñas plataformas formando un perfil en escalera y terminadas en un pequeño remache (fig. 18, números 3, 4 y 5).

16 a 38. Clavos de hierro, conservando todos ellos su cabeza. (Tres están representados en la fig. 18, núms. 6, 7 y 8.) 39 a 50. Fragmentos de clavos de hierro sin cabeza.

51. Ungüentario de vidrio, de largo cuello y base plana. Sólo le falta un fragmento de borde. Dimensiones: Altura: 11,2 cm. Anchura del cuello: 1,2 cm. Anchura de la base: 3,7 cm. (fig. 18, número 9).

52. Fragmento de boca, cuello e inicio del cuerpo de un ungüentario de vidrio de características semejantes al anterior. Dimensiones: Altura: 8,2 cm. Anchura del cuello: 1,1 cm. (fig. 18, número 10).

53. Cuerpo y cuello de ungüentario de vidrio del tipo de los anteriores. Dimensiones: Longitud: 7,4 cm. Anchura base: 3,7 cm. (fig. 18, número 11).

54. Cuerpo y cuello de ungüentario de vidrio, su cuerpo es algo más redondeado que los anteriores. Dimensiones: Altura: 6,5 cm. Anchura de la base: 2,7 cm. (fig. 18, núm. 12).

55 a 64. Fragmentos de bases, bocas y cuellos de ungüentario de vidrio muy destruidos por lo que no se dibujan.

65 y 66. Dos improntas de sellos de lacre, con las letras T S E. Su forma es irregular (fig. 18, números 13 y 14).

67. Fragmento de cerámica, perteneciente a un borde exvasado de urna. Pasta parda clara, con desgrasante de algunos granos de cuarzo muy gruesos. Probablemente se trate de una urna bitroncocónica (fig. 18, núm. 15).

68. Fragmento de borde de cerámica exvasado. Parece pertenecer a una urna de tipo globular. Pasta pardo clara. Dimensiones: Anchura: 3,8 cm. Grosor: 0,6 cm. (fig. 18, núm. 16).

69. Fragmento de borde de cuenco o plato de cerámica, con fina incisión paralela en el interior. Dimensiones: 1,7 cm. Grosor: 0,6 cm. (fig. 18, núm. 17).

70. Fragmento de borde de cuenco o plato de cerámica exvasado. Dimensiones: Anchura: 1,9 cm. Grosor: 1,8 cm. (fig. 18, núm. 18). [-234→235-]

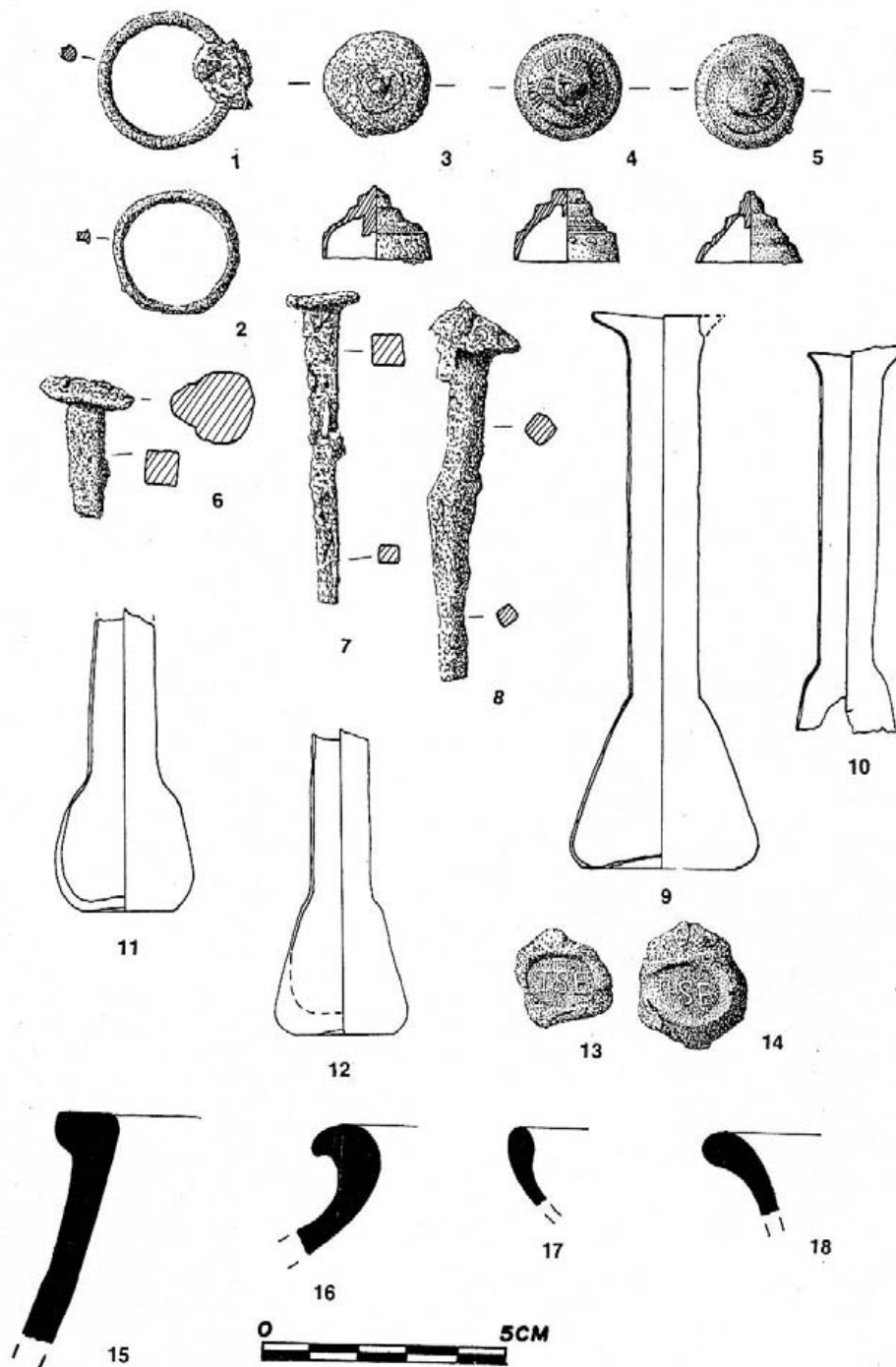


Fig. 18.- Ajuar de la incineración núm. 10.

**[-235→236-]**

### SEPULTURA 11

Es un enterramiento muy removido, seguramente por la acción de los arados. Presenta únicamente una capa de cenizas de 8 cm. de potencia en su parte más potente, y de 5 cm. en la más débil. El material que dio fue escaso.

**Ajuar**

1. Fragmento de clavo con un reborde de bronce (fig. 19, núm. 1).
2. Anilla de hierro de sección aplanada, (fig. 19, núm. 2).
- 3 a 6. Diversos fragmentos de clavos de hierro, (fig. 19, núms. 3 y 4).
- 7 a 12. Fragmentos de arranque y boca de unguéntanos de vidrio. Dimensiones: Altura: 3,5 cm. Anchura de la boca: 2,4 cm. No se dibujan por lo muy destruidos que se hallan.
13. Fragmento de borde de cerámica, de pasta rojiza. Dimensiones: Anchura: 3,8 cm. Grosor: 1,1 cm.
14. Fragmento de pared de un vaso de cerámica, de paredes finas. Su color es pardo blanquizco. Dimensiones: Anchura: 3,7 cm. Grosor: 0,1 cm.
15. Asa vertical: Altura: 7,2 cm. Anchura: 2,2 cm. (fig. 19, núm. 5).
16. Fragmento de teja. Dimensiones: Anchura: 11,5 cm. Grosor: 2,1 cm.

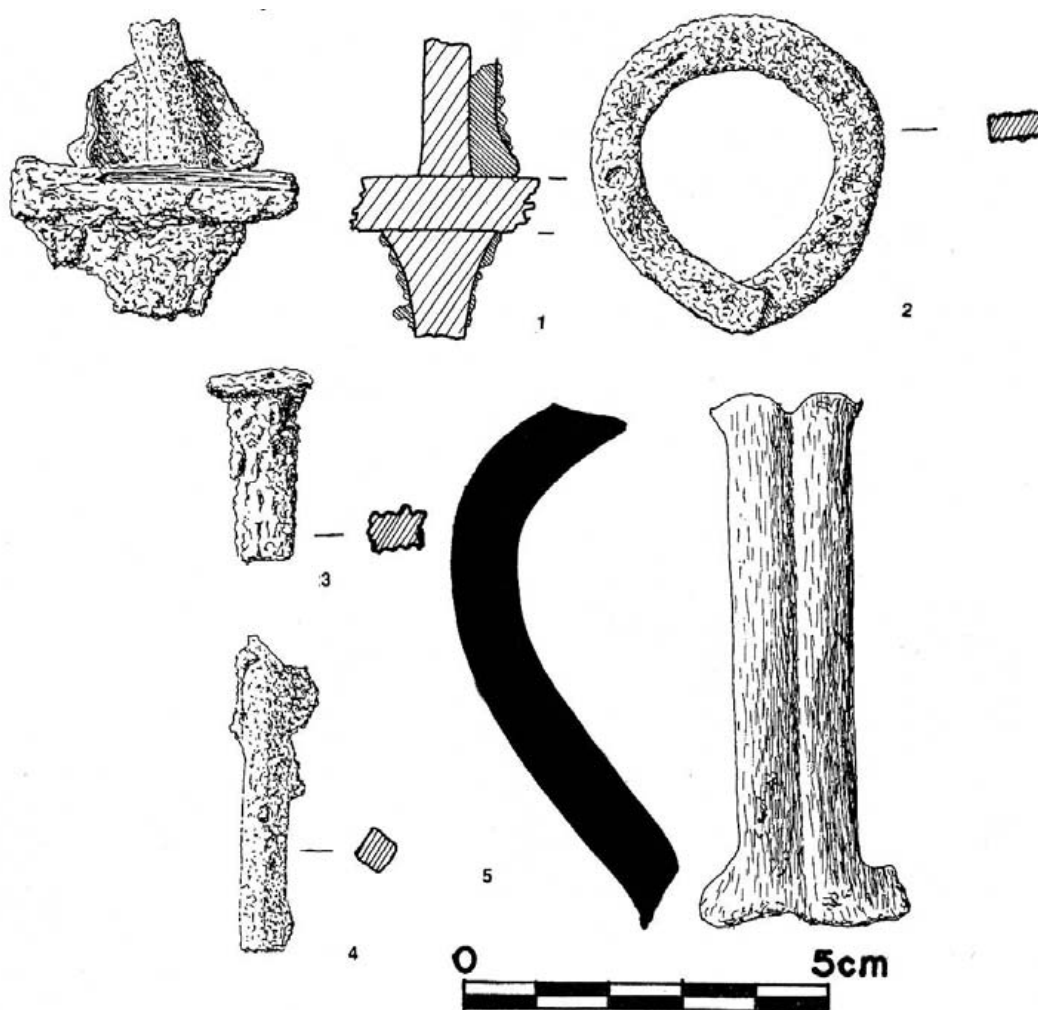


Fig. 19.—Ajuar de la incineración núm. II

[-236→237-]

**SEPULTURA 12**

Este enterramiento presenta las mismas características que el anteriormente descrito. Apenas dio materiales.

### Ajuar

1. Anillo de bronce con dos colgantes para sujeción o amarre (fig. 20, núm. 1).
2. Fragmento de cinta metálica de bronce aplanada, (fig. 20, núm. 2).
- 3 a 5. Fragmento de boca de ungüentarios de vidrio, (fig. 20, núm. 3).

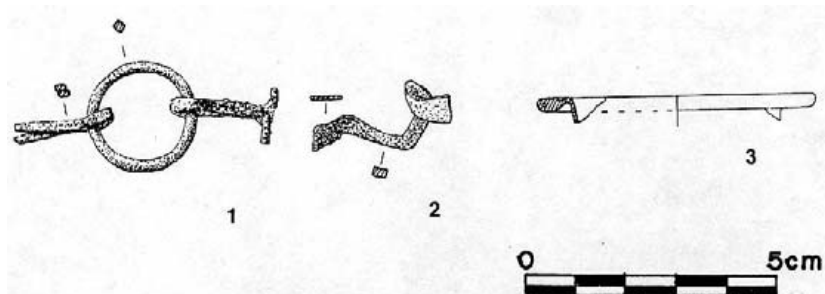


Fig. 20.- Ajuar de la incineración núm. 12.

[-237→238-]

## III. ESTUDIO DE LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

### UNGÜENTARIOS DE VIDRIO

Los vidrios encontrados corresponden a ungüentarios de pequeño o mediano tamaño. La gran mayoría de ellos presentan roturas o deformaciones por causa de la acción del fuego, ya que se depositaban junto con el muerto en la pira funeraria o se arrojaban a las llamas de la cremación.

#### SEPULTURA 1

Únicamente conservamos dos piezas completas de este enterramiento.

La pieza número 3 (fig. 5, núm. 3), es un ungüentario de base redonda y cuerpo alargado, con estrangulamiento en su parte superior a modo de collarino. Isings<sup>2</sup> lo incluye en su tipología dentro de la forma número 8 y nos dice que corresponde a la 21 de Morin-Jean. Fechándolo a partir del siglo I.

Los fragmentos número 6 y 7 (fig. 5, núm. 4 y 5) sólo conservan el cuerpo inferior, pero podríamos incluirlos en las formas anteriores.

La pieza número 8 (fig. 5, núm. 6) es más difícil de clasificar, ya que su cuerpo y boca está fundido por la acción del fuego.

#### SEPULTURA 2

En ésta se encontraron diez ungüentarios de ellos seis completos.

Las piezas número 1, 2 y 3 (fig. 8, núm. 1, 2 y 3) no están incluidas en la tipología de Isings<sup>3</sup>, aunque sí nos da un paralelo semejante encontrado en Obbich. La datación correspondería a la época de Claudio-Nerón.

La pieza número 4 (fig. 8, núm. 4) tiene su paralelo más claro en una pieza de Eysden<sup>4</sup> y su fecha oscila entre la mitad del siglo I a la primera mitad del siglo II.

<sup>2</sup> Isings, C.: *Roman glass in Limburg*. Groningen, 1970, pág. 64, fig. 15, 4.

<sup>3</sup> Isings, C.: *Obr. cit.*, pág. 10, fig. 1, 12.

<sup>4</sup> Isings, C.: *Obr. cit.* págs. 8 y 9, fig. 1, 6.



Las otras piezas (fig. 8, núms. 5, 6, 7, 8, 9 y 10) las incluye Isings <sup>5</sup> en la forma número 21 de Morin Jean y en la 18 de Ritterling, datándolas en la época de Claudio-Vespasiano.

#### SEPULTURAS 5 y 6

Tan sólo conservamos tres piezas completas de estas tumbas. La pieza número 1 (fig. 14, núm. 2) es un ungüentario de cuerpo piriforme y color verdoso-azulado, con su boca claramente exvasada al exterior y su cuello ligeramente ensanchado por su parte central, abriéndose en la zona del cuerpo, y con una base ancha y plana. No hemos podido encontrar este tipo exacto en la tabla de formas de A. Kisa <sup>6</sup>, ni en la de Morin-Jean <sup>7</sup>. Sin embargo sí hay, ejemplos semejantes en la necrópolis [-238→239-] romana de incineración de Torres, tumba 12, fechada en época de Claudio <sup>8</sup>. C. Isings lo incluye igualmente en su tipología, dentro de la forma número 26, fechándolo también en época de Claudio, con prolongación hasta tiempos de Nerón <sup>9</sup>.

Las piezas números 2 y 3 (fig. 12, núms. 1 y 3) presentan también el mismo color verdoso-azulado, y boca y cuello semejantes a la pieza número 1, pero su cuerpo es mucho más circular, casi redondo, y su base no es plana, sino ligeramente cóncava. Corresponden a los tipos 37-38 de Morin-Jean <sup>10</sup>, a los ejemplares de la incineración Torres número 20, fechados en tiempos de Tiberio-Claudio <sup>11</sup> y a la forma número 6 de la lista tipológica de Isings, fechada en la misma época <sup>12</sup>.

#### SEPULTURA 10

Las piezas encontradas en esta tumba (fig. 18, núms. 9-12), son de otro tipo, de boca más exvasada al exterior, cuello más largo, estrechoso y recto y cuerpo en forma triangular, con base ligeramente cóncava. El representado con el número 4 es algo más anguloso que los anteriores, pero creemos que puede asimilarse a la forma de éstos. Este tipo es frecuente en áreas muy amplias. Corresponde a la forma 23 de Morin-Jean <sup>13</sup>. En el área ampuritana, aparece en las siguientes tumbas: Torres número 5, con moneda de Domiciano <sup>14</sup>, Torres número 9, con moneda de Tito <sup>15</sup>, Torres número 15, no datable <sup>16</sup>, Torres 20, no datable <sup>17</sup> y tumba 22 sw la necrópolis Bonjoan, junto a una moneda de Domiciano <sup>18</sup>.

<sup>5</sup> Isings, C.: *Obr. cit.*, págs. 6 y 7, fig. 1, 3.

<sup>6</sup> Kisa, A.: *Das Glas in Altertum*. Berlín, 1908.

<sup>7</sup> Morin-Jean: *La verrerie en Gaule sous l'Empire Romain*. París, 1913.

<sup>8</sup> Almagro, M.: *Las necrópolis de Ampurias*. 1955, vol. II, fig. 124.56, pág. 156.

<sup>9</sup> Isings, C.: *Roman glass from Dated Finds*. Archaeologia Traiectina, 2, pág. 40. Groningen, 1957.

<sup>10</sup> Morin-Jean: *Op. cit.*, 1913, nota 2, pág. 90.

<sup>11</sup> Almagro, M.: *Op. cit.*, 1956, nota 3, pág. 146, núm. 20.

<sup>12</sup> Isings, C.: *Op. cit.*, 1957, nota 4, pág. 22.

<sup>13</sup> Morin-Jean: *Op. cit.*, 1913, nota 2, pág. 75.

<sup>14</sup> Almagro, M.: *Op. cit.*, 1955, nota 3, pág. 148, fig. 114.4.

<sup>15</sup> Idem: fig. 118, pág. 150.

<sup>16</sup> Idem: fig. 127, pág. 159.

<sup>17</sup> Idem.; fig. 131, pág. 163.

<sup>18</sup> Idem.: fig. 255, pág. 279.

C. Isings lo clasifica como la forma 28 b de su tipología <sup>19</sup>, ampliando estas noticias en su última publicación de 1971 <sup>20</sup>, al tiempo que señala sus paralelos en las colecciones estudiadas de Holanda y en diversas publicaciones europeas, obra a la cual remitimos por tanto para la búsqueda de paralelos. Los hallazgos de cronología segura nos ofrecen una fecha para este tipo de ungüentario que corresponde a la segunda mitad del siglo I d.C.

Los vidrios encontrados en esta necrópolis que pueden ofrecernos un valor cronológico proceden, por lo tanto, de las tumbas 5, 6 y 10. Los de las dos primeras corresponden a una época comprendida entre Tiberio y Nerón, siendo éste la fecha tope para ellos. Convendría por tanto situar estas incineraciones en la segunda parte de la primera mitad del siglo I, mientras que la incineración número 10 sería posterior, seguramente del último cuarto del siglo I, posiblemente coincidiendo con la época de Tito y Domiciano. [-239→240-]

## BRONCES Y HIERRO

### *Asa de Sítula*

El asa representada en la figura 13, número 12, corresponde con probabilidad a una sítula, como puede verse en diversos paralelos sobre estos objetos <sup>21</sup>. Es de forma circular, con un extremo fracturado y ausente, mientras que el opuesto vuelve sobre sí mismo hasta tocar el asa propiamente dicha. Este extremo está ligeramente decorado a base de pequeñas molduras transversales distantes 1,5 cm. entre sí.

El uso de las sítulas viene de muy antiguo, tanto en la vida cotidiana como en sacrificios y ofrendas rituales, por lo que no puede ofrecernos un valor cronológico. Un asa semejante fue encontrada en la incineración Ballesta número 19 <sup>22</sup>, también en bronce. Otros ejemplos de asas pueden consultarse en diversas obras <sup>23</sup>. Es de notar que suelen presentar una sección plana o rectangular, y a veces también circular, pero no romboidal, como la nuestra.

### *Restos de scrinium*

La aparición de elementos diversos de bronce y de hierro en el *ustrinum* de las tumbas 5 y 6 nos han hecho pensar en la posibilidad de que todos ellos pertenezcan a una caja o *scrinium* perteneciente a uno de los muertos y que sería quemada junto a los cadáveres. Los componentes de este *scrinium* serían los siguientes:

Enganche de cerradura en bronce, de forma triangular (fig. 13, núm. 1).

Cerradura rectangular de bronce (fig. 13, núm. 3) que estaría completada con otros fragmentos de placas de bronce que han llegado hasta nosotros.

Clavos de bronce (fig. 13, núms. 4 a 9), que se aplicarían a la cerradura.

<sup>19</sup> Isings, C.: *Op. cit.*, 1957, nota 4, pág. 143.

<sup>20</sup> Isings, C.: *Roman glass in Limburg*. Archaeologica Traiectina IX. Groningen, 191, pág. 8, 9 y 65.

<sup>21</sup> Una información general sobre las sítulas puede obtenerse en la *Enciclopedia dell'arte classica e orientale*, dirigida por R. Bianchi Bandinelli, Instituto de la Enciclopedia Italiana. Roma, 1966. Fueron de uso más frecuente en Egipto y en Roma, realizadas en metal; cuando presentan decoración, ésta suele ser a base de bandas.

<sup>22</sup> Almagro: *Op. cit.*, 1955, nota 3, pág. 59, núm. I.

<sup>23</sup> Boersted, M. H.: *The Bronze Vessels in the Rijksmuseum G. M. Kam. at Nijmegen*, 1956, Minyer, número 151, lám. VI; Delgado, M.: *Elementos de sítulas de bronce de Conimbriga*, *Conimbriga*, 1970, 9, lám. IV-V.

Llave de hierro (fig. 12, núm. 2).

Asa de bronce (fig. 13, núm. 1).

Anilla de bronce con dos enganches (fig. 12, núm. 10), quizá para sostenimiento de la caja de los laterales.

Clavo de hierro, que iría aplicado seguramente a las junturas (fig. 13, número 11).

Cadena y anilla de bronce (fig. 13, núms. 2 y 3), seguramente por el enganche de la cajita.

Elementos aislados de estos objetos aparecen frecuentemente en otros cementerios, tanto en época romana imperial como posteriormente. Por poner un ejemplo remitimos a la incineración Torres número 13 de la necrópolis de Ampurias <sup>24</sup>, que presenta igualmente una llave, un fragmento de cerradura, una cadena de bronce y unos clavos de hierro. Una reconstrucción posible de estas cajas, que seguramente servirían para guardar documentos u objetos personales de su dueño, se da en el trabajo de Burger sobre el cementerio tardorromano de Ságvár en Hungría <sup>25</sup>. Otra caja bien conservada, quizá para herramientas, es la de Fuentespreadas <sup>26</sup>. [-240→241-]

## CERÁMICA

Ni los fragmentos de piezas de terra sigillata ni los de paredes finas nos ofrecen suficientes elementos de juicio para su análisis y clasificación, de forma que nos limitaremos a estudiar los fragmentos de lucernas y la cerámica común, que es la única que aparece con cierta frecuencia en las tumbas.

### *Fragmento de lucerna*

Ha sido encontrado un fragmento de lucerna. En la incineración de las tumbas números 5 y 6 (fig. 15, núm. 3) no conserva el fondo, pero sí restos de tres pequeñas molduras alrededor del medallón. Esto correspondería a un tipo de lucernas de volutas y pico triangular: forma 10 de Dressel <sup>27</sup>. Cronológicamente se sitúa en el segundo cuarto del siglo I d. C. terminando su existencia con la época flavia <sup>28</sup>.

### *Cerámica indígena*

El mayor número de fragmentos provienen de las tumbas 5 y 6. Existen dos tipos principales de formas: los cuencos o platos y las ollas o urnas y vasos cerámicos, entre éstas, las globulares y las bitroncocónicas.

De los cuencos (fig. 15, núms. 1 y 2; fig. 15, núms. 5 y 6), solamente hemos podido rescatar fragmentos muy pequeños. Es de anotar la presencia en uno de ellos (tumbas 5 y 6, fig. 15, núm. 1) de pasta de color pardo claro, con dos líneas en su interior de color

<sup>24</sup> Almagro, M.: *Op. cit.*, 1955, nota 3, pág. 153, piezas 10, 11, 12, 13 y 17 a 31.

<sup>25</sup> Burger, A. SZ: The Late Roman Cemetery at Ságvár, *Acta Archaeologica Hungarica* 18, 1966, página 147, fig. 123.

<sup>26</sup> Caballero Zoreda, L.: *La necrópolis tardorromana de Fuentespreadas (Zamora). Un asentamiento en el Valle del Duero*. Excavaciones Arqueológicas en España, 80. Madrid, 1974, págs. 156-157.

<sup>27</sup> Dressel: *Annali dell' Instituto di Corresponsenza Archaeologica*, 1880, núm. 52, pág. 265.

<sup>28</sup> Loeschecke, S.: *Die antiken Lampen in Ensestadt*. Jahreshfte d. Ost. Arch. Instituts 24, 1929. páginas 145-180; Broneer, O.: *Terracotta Lamps*. Cambridge-Massachusetts. Corinth, 1930. IV. part. II; Walters, H. B.: *Catalogue of the Greek and Roman Lamps in the British Museum*, Londres, 1914; Lerat, L.: *Les Lampes Antiques*. Besançon, 1954.

rojo oscuro, signo evidente de una fuerte tradición indígena entre las personas enterradas en este cementerio.

Las ollas globulares y bitroncocónicas se repiten en diversas necrópolis y poblados de nuestra Península hasta épocas muy avanzadas de la colonización romana. Ejemplos semejantes pueden encontrarse en Caparra <sup>29</sup>, Alconétar <sup>30</sup> o Cástulo <sup>31</sup>, y otros muchos yacimientos citados por estos autores.

Así pues, la tradición indígena está presente de forma evidente en el siglo I d.C., fecha de desarrollo de esta necrópolis, mientras que en algunas necrópolis de otras zonas esta tradición indígena deja de ser frecuente en la primera época del Imperio, para reverdecir en la crisis del siglo III y en el Bajo Imperio, al debilitarse la presión romana sobre la Península lo que posibilitó una mayor autonomía en la producción industrial. [-241→242-]

#### IV. CONCLUSIONES

La necrópolis excavada en las dos campañas de 1975 y 1976 presenta en resumen los siguientes aspectos:

Se trata de una necrópolis de incineración, que nos ofrece los restos de varios *astrinña*, en los que eran quemados los cadáveres y su ajuar, junto a ellos aparecen a veces fosas en las que se introducían bloques cúbicos de piedra caliza conteniendo una urna con las cenizas del muerto. Estas cajas con sus tapas, ambas de piedra, formaban un cubo excavado en su interior. Es lo más característico que ofrece la necrópolis. El mejor paralelo nos lo ofrece las tres tumbas de incineración, halladas en Uxama. Ofrecen bloques de piedra excavados en su interior y que servían para contener las incineraciones <sup>32</sup>.

Alrededor de estas urnas aparecen algunos restos del ajuar, como cerámica y ungüentarios. Estos siempre son de vidrio, y en muchos casos aparecen deformados por la acción del fuego.

La cerámica es toda ella de tipo común, constatándose la presencia de una fuerte tradición indígena, pues algunos vasos cerámicos presentan a veces una decoración pintada simple de líneas rojas paralelas de tipo celtibérico. Los pocos fragmentos de terra sigillata conservados se recogieron entre las tierras sin poderlos atribuir al ajuar concreto de las sepulturas y eran todos de sigillata hispánica.

La incineración del muerto debía realizarse sobre una pira hecha a base de maderas sobre la que se colocaría el cadáver tal vez en un sarcófago o plataforma de madera cuyas tablas estarían sujetas por clavos, lo que explicaría su gran abundancia en algunas tumbas.

Las asas y cerraduras y otros elementos de bronce que hemos hallado en las sepulturas 2, 5 y 6 parece evidente que podrían corresponder a cajas de madera o de cuero a las que servirían de adorno y refuerzo y que se ofrecieron como ofrenda al muerto.

La necrópolis puede quedar fechada desde la época Claudia a la época de los Flavios, pero nada puede datarse después de la segunda mitad del siglo I, a juzgar sobre todo por la tipología de los ungüentarios de vidrio conservados. [-242→243-]

---

<sup>29</sup> Blázquez, J. M.: *Caparra II (Cáceres)*. Exc. Arq. en España, núm. 54. Madrid, 1966. *Caparra III*. Exc. Arq. en España, núm. 67. Madrid, 1968.

<sup>30</sup> Caballero Zoreda, L.: *Alconétar en la Vía romana de la Plata. Garrovillas (Cáceres)*. Exc. Arq. en España, núm. 70. Madrid, 1970.

<sup>31</sup> Blázquez, J. M.: *Cástulo I*. Acta Arqueológica Hispánica 8. Madrid, 1975.

<sup>32</sup> Argente, J. L.: *Tres tumbas de incineración, halladas en Uxama (Osma. Soria. Celtiberia)*, núm. 53. Soria, 1977, págs. 29-40.





Lám. I.- Cajas de piedra de las tumbas. A, sepultura núm. 1 y B, sepultura núm. 2

[-243→244-]

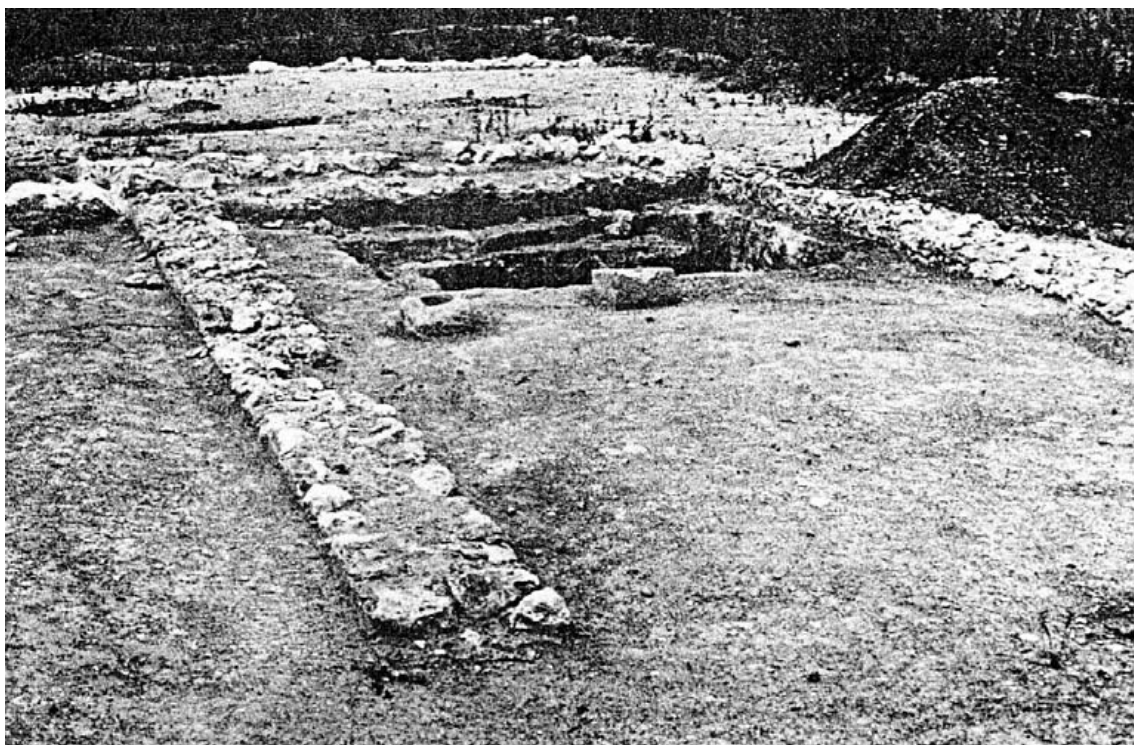




Lám. II.- A, ajuar de la sepultura núm. 1. B, ajuar de la sepultura núm. 2

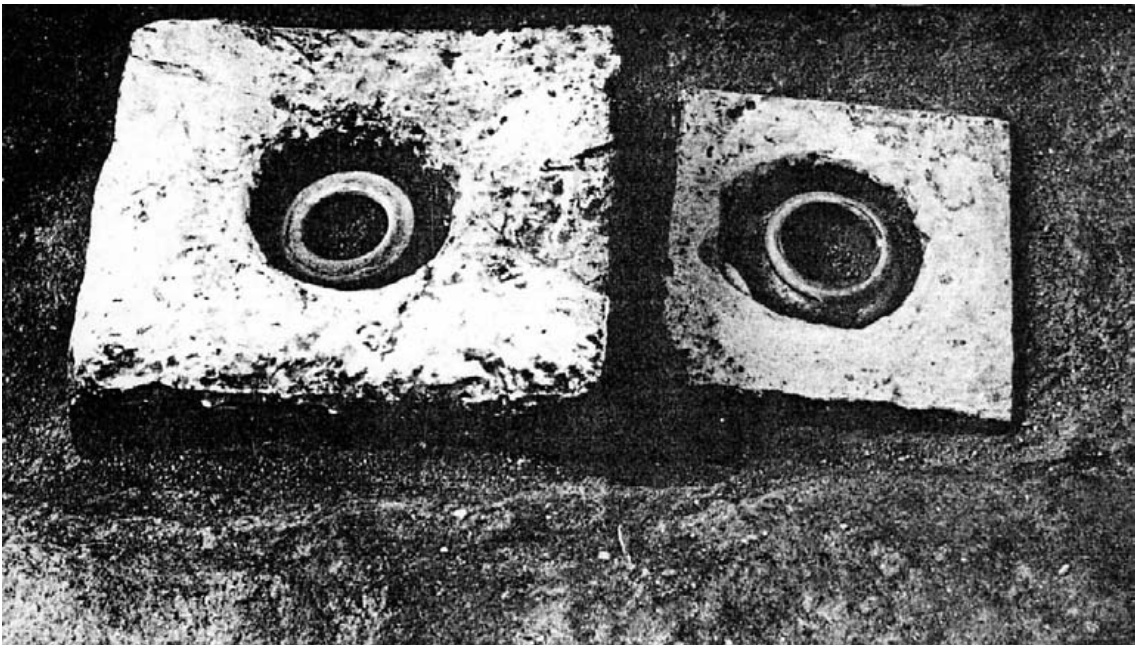
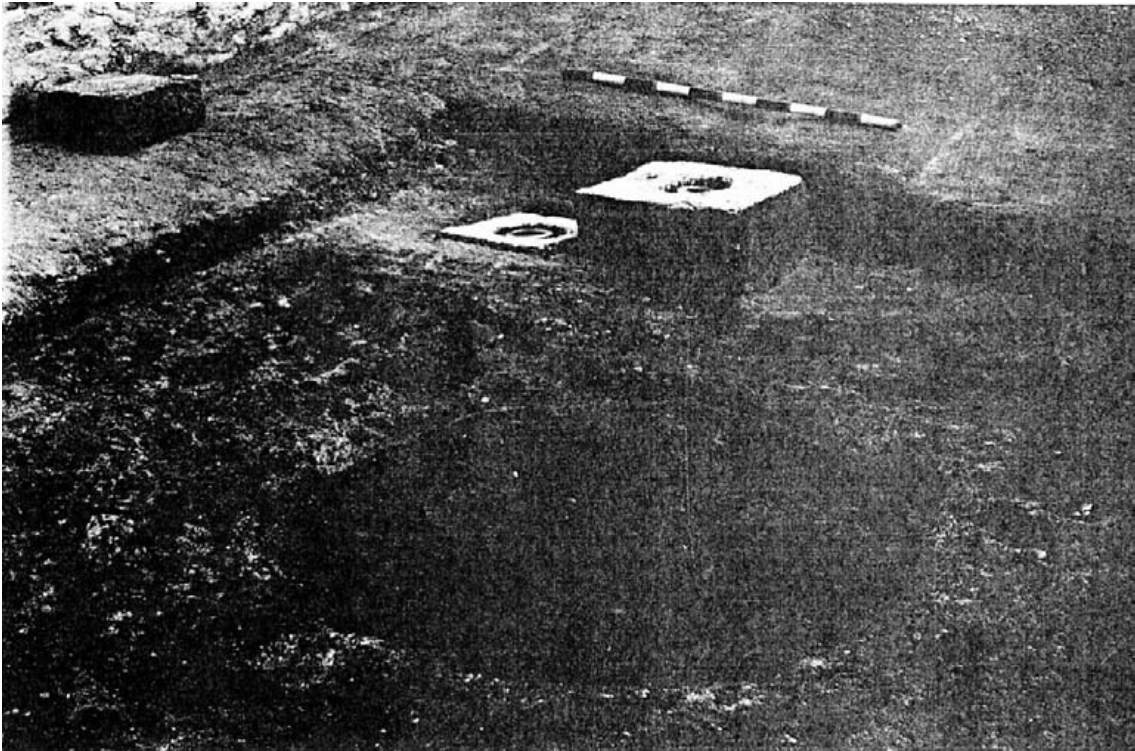
[-244→245-]





Lám. III.- Sepulturas 5 y 6 conforme aparecieron enterradas en el suelo sin las tapas de piedra de los bloques de protección para las urnas.

[-245→246-]



Lám. IV.- Sepulturas 7 y 8 y en la fotografía superior restos del *ustrinum* de las mismas.